

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPUBLICAS
SUD-AMERICANAS

FERROCARRIL BUENOS AIRES Y ROSARIO

EMPALME EN TUCUMAN

ENTRE EL

F. C. C. N. y F. C. B. A. y R.

El rumbo más corto y rápido para las cargas á Estaciones al Norte de Tucumán y vice-versa, es por el nuevo empalme en el punto citado entre las líneas del F. C. C. N. y las del F. C. B. A. y R.

Los interesados deberán insertar en las cartas de porte: «Por Empalme Tucumán R.»

Para informes respecto á tarifas, etc., dirigirse á la Administración

Bmé. MITRE 299 esq. 25 DE MAYO, Buenos Aires

ó á los Jefes de Estación.

H. H. LOVEDAY,

Administrador General.

FERROCARRIL DE SANTA FE

TIENE COMBINADO CON LOS

FERROCARRILES

Central Argentino, Vía Ludueña Buenos Aires y Rosario, Vía Sorrento y Central Norte, Vía San Cristóbal

EL TRANSPORTE RAPIDO DE LAS CARGAS

de ó á Buenos Aires y Rosario
á ó de Santa Fe, Tucumán Salta y Jujuy

asi como el transporte rápido de los vinos de las provincias de CUYO á las estaciones de las provincias de

SANTA FE, TUCUMAN, SALTA y JUJUY

Vía **VILLA MERCEDES y VILLA MARIA S. F.**

EN COMBINACIÓN CON EL

FERROCARRIL ANDINO

TARIFAS REDUCIDAS

Servicio de trenes más rápidos entre
SANTA FE y ROSARIO

VIAJE EN CINCO HORAS

INFORMES:

Santa Fe

En la Administración

Rosario

Calle SAN MARTIN 646

Buenos Aires

CALLE BARTOLOMÉ MITRE 568

Ferrocarril Central Argentino

EL MEJOR RUMBO

ENTRE BUENOS AIRES Y CORDOBA

HORARIO DE TRENES

Se hace saber al público que hasta otro aviso regirá el siguiente horario de trenes:

Buenos Aires y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 34.80 CAMA PESOS 2.50
SEGUNDA 20.90

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Retiro 4.10 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Tren directo)

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Retiro 7.30 a. m. llega á Córdoba 10.45 a. m. (Trasbordo vía Rosario)

TODOS LOS DÍAS

Sale de Retiro 9.30 p. m. llega á Córdoba 6.20 p. m. (Trasbordo vía Ludueña)

MARTES, JUEVES Y SÁBADOS

Sale de Córdoba 2.00 p. m. llega á Retiro 8.00 a. m. (Tren directo)

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Córdoba 9.00 p. m. llega á Retiro 6.30 p. m. (Trasbordo vía Rosario)

TODOS LOS DÍAS

Sale de Córdoba 7.00 a. m. llega á Retiro 7.00 a. m. (Trasbordo vía Rosario)

Rosario y Córdoba

BOLETO DE PRIMERA CLASE: PESOS 19.80 CAMA PESOS 2.50
SEGUNDA 11.90

DIARIAMENTE

Sale de Rosario 7.20 a. m. llega á Córdoba 6.20 p. m.

LÚNES, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Rosario 10.00 p. m. llega á Córdoba 10.45 a. m.

DIARIAMENTE

Sale de Córdoba 7.00 a. m. llega á Rosario 5.50 p. m.

MARTES, JUEVES Y SÁBADOS

Sale de Córdoba 2.00 p. m. llega á Rosario 11.55 p. m.

DOMINGOS, MIÉRCOLES Y VIÉRNES

Sale de Córdoba 2.00 p. m. llega á Rosario 8.45 a. m.

Por más informes dirigirse á las oficinas de informes CALLE BARTOLOMÉ MITRE esq. 25 de Mayo, Buenos Aires; CALLE SANTA FE 1070, entre calle San Martín y Libertad, Rosario; CALLE DEAN FUNES 40, Córdoba; Jefes de Estación y Superintendente de Tráfico ó en la Administración, Buenos Aires.

H. H. LOVEDAY,

Administrador General.

Buenos Aires, Mayo de 1904.

FERRO-CARRIL CORDOBA Y ROSARIO

CENTRAL DE CORDOBA

RUMBO MEJOR

MAS DIRECTO ENTRE
BUENOS AIRES

V LAS
PROVINCIAS DEL NORTE.



LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XVI.—NÚM. 365

Buenos Aires, 15 de marzo de 1908

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



ARTE FOTOGRÁFICO.—SRTA. ISABEL TAGLE.—(FOTOG. HEFFER, SANTIAGO DE CHILE)

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANASDIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ::::
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058

Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

Toda la correspondencia envíese á nombre del
Director-Gerente

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Mon-
tevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y
Valparaíso.—PERU: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VE-
NEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... \$ oro 10.— 6.—Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$ — Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XVI BUENOS AIRES, 15 DE MARZO DE 1908 N.º 365

CAUSERIE

El Carnaval, las elecciones y el verano pertenecen ya al pasado. Regresan los que han estado fuera de Buenos Aires y se encuentran con que todavía estamos nosotros fuera de la Constitución, con que el Gobierno ha hecho las elecciones, á su gusto, agregando á las bromas con que se entierra á Momo, esta última broma política.

Lo que viene sucediendo con nuestras máscaras, es verdaderamente inexplicable. La grosería y el espíritu agresivo van en aumento. Se tiran piedras y trozos de fierro envueltos en serpentinas para demostrar de una manera contundente la galantería con las damas, y mientras en otros países hay batallas de flores, aquí es el reparto de puñaladas, tiros... y relojes y alhajas robados en el tumulto.

De manera que el domingo pasado, todos los que amamos la vida, no salimos de casa. La población quedó entregada á los votantes durante el día y por la noche á las comparsas. En la Avenida de Mayo, que es el sitio donde tenemos una Exposición Permanente de Carteles, de mesas de café y de casas con andamios, se habían pegado á los muros, las listas de los candidatos á diputados. Triunfaron los presidenciales y los otros quedaron como estaban, pegados á la pared.

Grandes sorpresas nos prepara el invierno. Habrá telas con colores y dibujos variados, chalecos de fantasía y diputados de capricho y de última novedad.

¿Se irá otra vez el general Roca? Lo temen unos, otros lo esperan. Cuéntase que un escritor novel, leyó en cierta ocasión un drama bastante malo á un autor de nombradía. Al terminar la lectura vió que su oyente se había quedado dormido, y despertándole hubo de decirle con mal reprimido enojo:

—Siento mucho haber leído mi obra sin que

usted la haya escuchado. Siento marcharme sin que usted me pueda decir lo que opina.

A lo que el literato hubo de contestarle:

—No, joven, no. Está usted equivocado. El sueño es una opinión.

Y los viajes de Roca también suelen serlo. Con motivo de este supuesto viaje, y por aquello de que la imaginación no descansa, me he visto yo celebrando con él una *interview* puramente imaginativa.

Reporter. — ¿Cuánto tiempo vamos á tener el disgusto de no verle?

General. El disgusto es mío.

Yo. —Será de los dos. ¿Y adónde va usted?

El. —Como el loro del cuento. Iré á donde me leven. Mejor dicho, á donde vamos siempre los viajeros americanos, al otro mundo.

Yo (asustadísimo). — ¿Se va usted á matar?

El. — ¡Oh! ¡No! En eso del suicidio soy altruista. Voy á ver las naciones de la vieja Europa. ¿Ha visto usted qué bien se conserva á pesar de sus años?

Yo. —Francia, sobre todo, me dicen que se pinta mucho.

El. —Donde se pinta más es en Italia.

—Tiene usted razón. Sin embargo, aquí, también, no me negará usted que algunas....

— Sí señor, se pintan solas. Conque ¿á Francia, naturalmente?

—O artificialmente, porque voy en un vapor. Naturalmente sería irme á nado. Pero aún no estoy decidido por los boulevares. Francia está muy vista. París ya no vale una misa. Iré á Egipto, á Tierra Santa.

—Buena tierra ¿eh?

—No lo crea. En La Larga la tengo yo mejor y en terrenos altos.

—Y en Egipto, verá usted las Pirámides, como Napoleón.

—Lo mismo casi. Porque me va á costar muchos luises.

—Conocerá usted la famosa esfinge.

— ¡Oh! ¿Para qué? Hace tiempo que la esfinge y yo nos tuteamos. Veré las momias.... un verdadero viaje de instrucción.

En esto estábamos, cuando se presentó el coronel Gramajo. Es decir, me imaginé que se presentaba.

—Mi general — dijo — es la hora de embarcar.

— ¡Tan pronto!

¿No te equivocás?

—No me equivoco.

A esta hora sirven el lunch á bordo. El vapor sale más tarde, pero si se embarca Vucencia ahora....

— ¿Qué?....

—Embarca Vucencia el lunch.

Con cuya última y gastronómica observación del coronel, dejó de funcionar mi fantasía y volví á la realidad, exclamando: «Aun es posible que el general se quede con nosotros!»

Después de todo, en ninguna parte se está mejor que aquí. ¿Que lo digan esos mismos que regresan de Mar del Plata! ¡Pobres! ¡Pobres ricos! Casi todos vienen con un catarro terrible, como si acabaran de realizar la conquista del aire, que tanto ansían los aeronautas. Como si hubieran hecho el circuito de Mar del Plata, en mangas de camisa y sin sombrero.

Y es que cada vez van siendo más caros é incómodos los hoteles. Aquí siquiera sabe uno que un baño cuesta un peso y allí ¿cuántos son los que se meten en el mar y se ahogan y les cuesta la vida!

En cambio los que hemos sabido comprimir-

nos, permaneciendo en la Capital Federal, soportando el calor, la dictadura, la congestión cerebral, la del tráfico, los peligros de la calle, los del Carnaval, sin votar y sin meternos más que en nuestra casa, ¡qué descansada vida de sabios hemos llevado ignorando todo lo que pasa en este mundo!

Hacíamos lo que nos parecía mejor, tanto los ministros como nosotros. Desde levantarnos tarde, que es uno de los placeres de los dioses y de Joaquín González, hasta madrugar con el objeto de que nadie nos pueda reprochar que luego echemos una siesta, de todo hemos disfrutado á destajo. Hemos tomado el vermouth á nuestras horas, el *five ó clock tea* ó mate, á las cinco, nos hemos paseado por no perder la costumbre y por Palermo, visitando el Zoo los días de fiestas de guardar, y aparte de estas amenidades que embellecen la vida, pudimos disfrutar de *extras* tales como el decreto de 25 de enero, las kermeses y el folleto *Correndo ó veo*, importado para que lo leyéramos de prisa y corriendo.

Y como si esto no fuera bastante, el doctor Zeballos nos ha consagrado sus ratos de ocio para escribir el ceremonial diplomático con arreglo al Protocolo, obra de grato solaz y honesto pasatiempo, en la cual se establecen, puntualizan y fijan todas las reglas de urbanidad y buena crianza, para hacer las cosas en regla.

Es una especie de guía y plano de las mesas de los banquetes oficiales y de las demás ceremonias, redactada por el estilo de aquellas máximas del barón de Audilla,

No palpes al hablar á tus iguales
ni les metas el dedo en los ojos.

y quien estudie detenidamente, estas prescripciones, puede estar seguro de no hacer un papel ridículo, el día en que vengan por aquí algunos de los soberanos de la tierra.

En gran síntesis puede reducirse todo, á saber, que á la cabecera estará siempre el presidente de la República y á su lado el ministro susodicho de Relaciones Exteriores y los que no sean relaciones de ambos, en donde quepan. Todo lo cual tiene cinco columnas de cabida en el *Boletín Oficial*.

Ahora dígame á mí si es necesario salir de Buenos Aires para estar frescos, gozar de la existencia, amar á nuestros semejantes aunque no se parezcan en nada á nosotros y sufrir lo menos posible, aquí, donde no es valle, sino una pampa de lágrimas, lo que tenemos que atravesar los miseros mortales.

Suprimamos, pues, para el año que viene tres cosas tan peligrosas y nocivas como innecesarias.

El Carnaval, las luchas cívicas y el verano. Y otra que va resultando no menos inútil. La policía.

MARCOS DE OBREGÓN.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

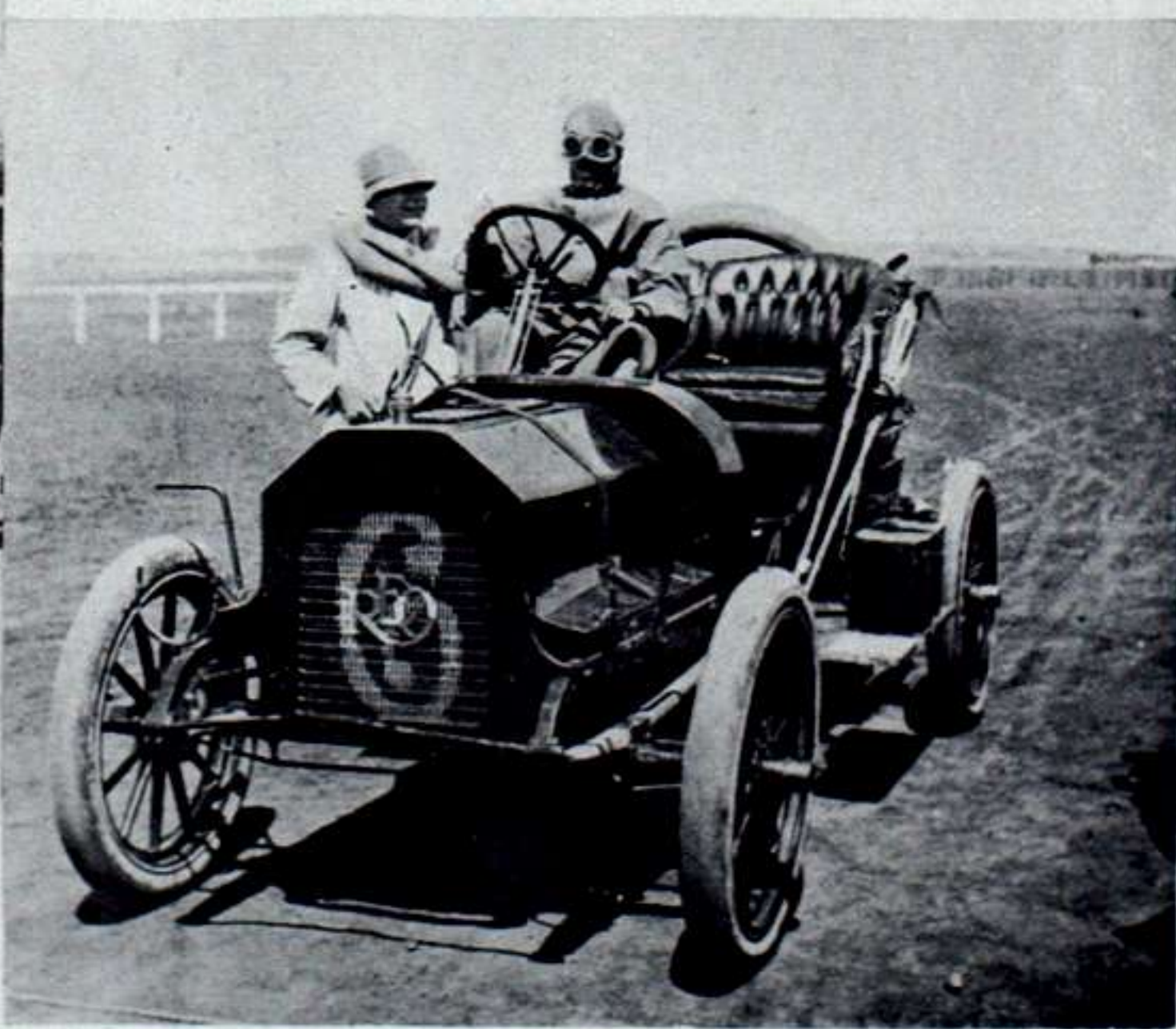
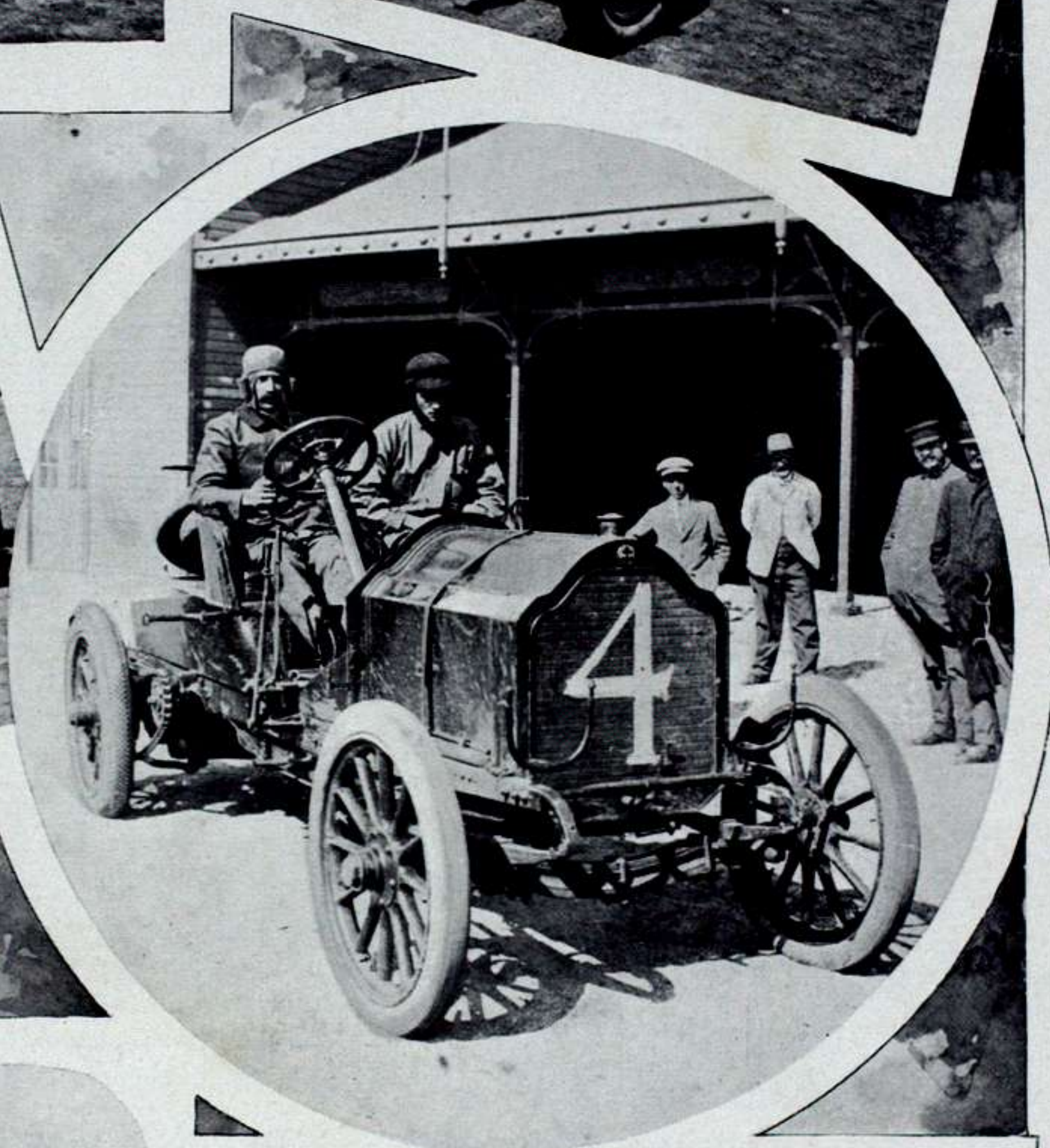
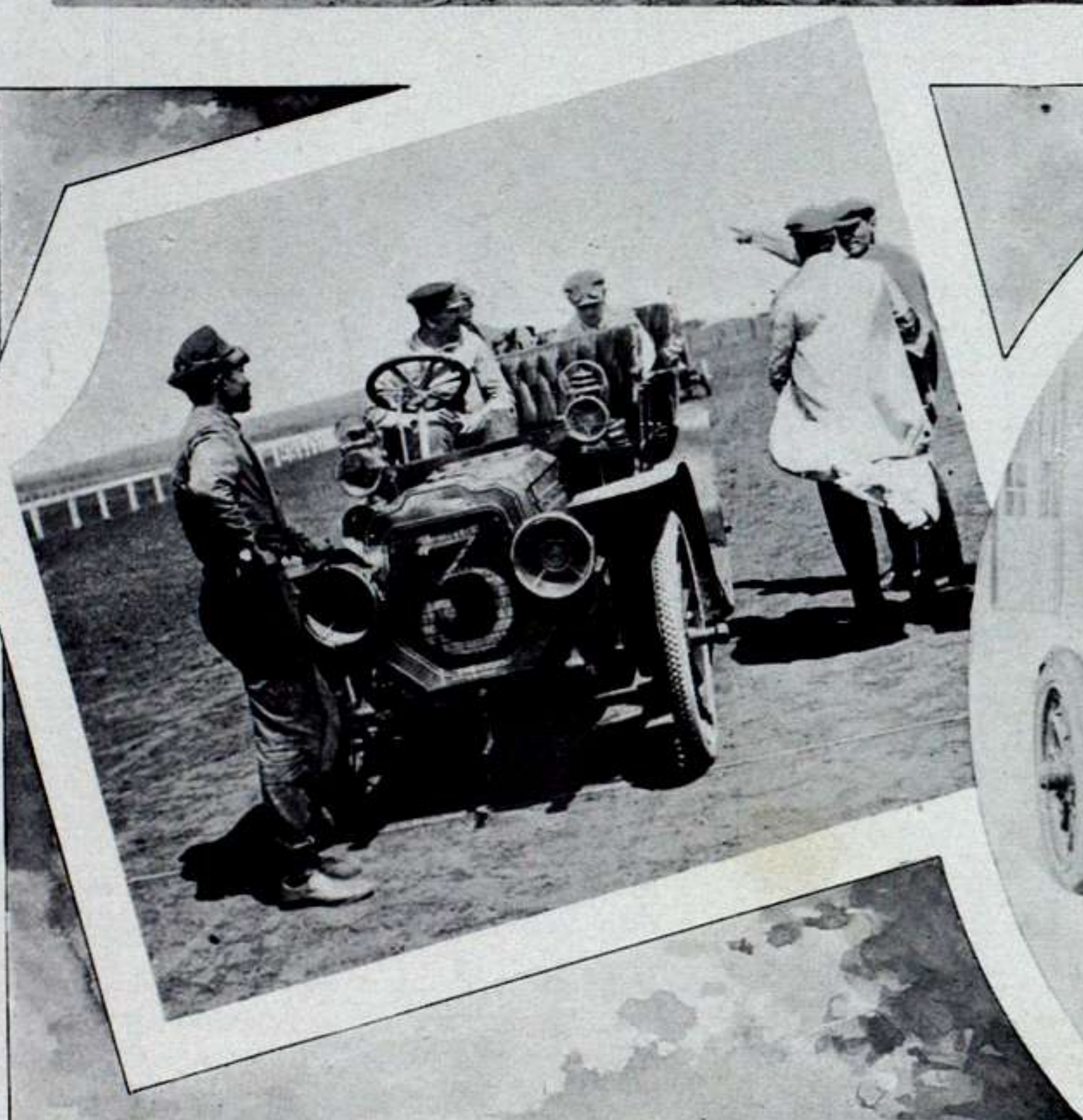
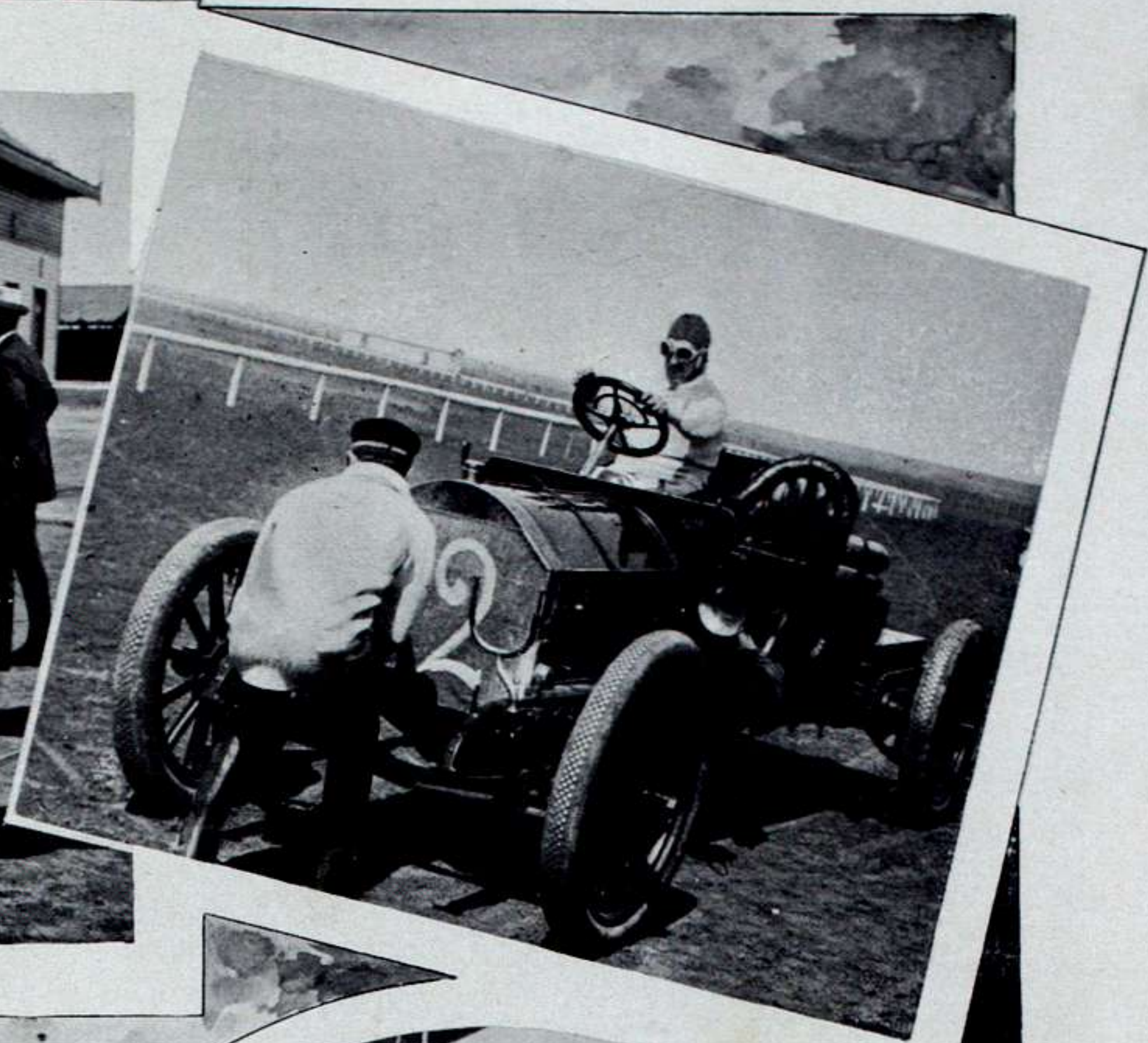
LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA



CIRCUITO MAR DEL PLATA.—(SIN NÚMERO) ALFREDO DEMARCHI.—2. A. DE IBARRA.—3. J. KOEHLING.—4. C. T. LAMARCA
5. VICENTE DIAMONTE.—6. ENRIQUE DE HOCH

DESDE SANTIAGO DE CHILE

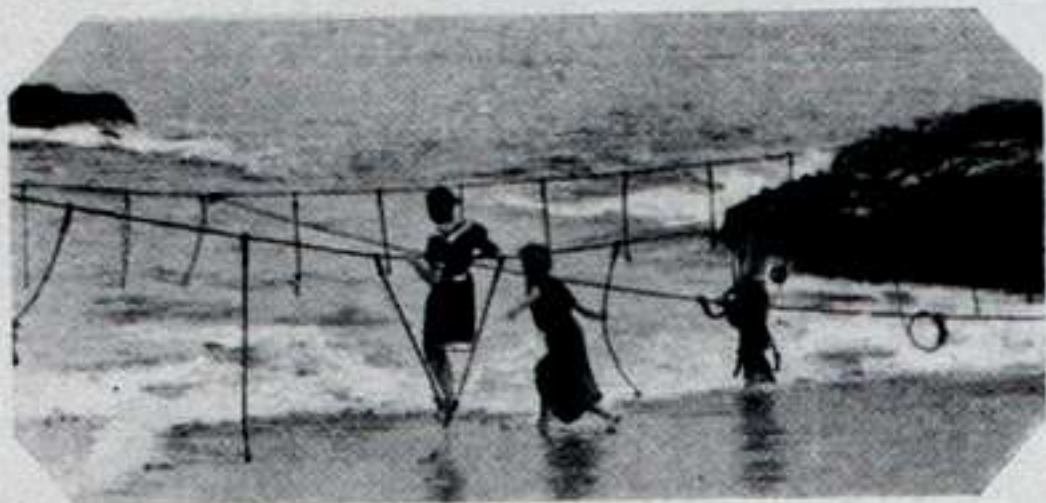
La escuadra yanqui —Japoneses y americanos.—El verano santiaguino —Los que veranean en la ciudad.

A 23 de febrero de 1908.

Sr. director de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.

Señor director:

El paso de la escuadra de acorazados yanquis por Valparaíso despertó entre nosotros (los de tierras adentro) un interés vivísimo: había que ver esa escuadra, la más poderosa que ha surcado las aguas agitadas del Pacífico, y ubicar á ojo esas moles de acero que llevan el pensamiento yanqui de conquista y superioridad, opuesto hoy al pensamiento japonés, al



hombrecito amarillo que se siente estrecho en sus islas lejanas.

Va resultando claro que yanquis y japoneses se mueren por nuestros pedazos y nos codician; que ambos pretenden, unos traernos capitales para explotar nuestras minas é industrias; y otros traernos hombres para explotar nuestros consumos y comercio. Ha descubierto el japonés que Chile, Perú y Bolivia son magníficos países para una colonización japonesa, como si dijéramos un sustancioso caldo de cultivo para hombrillos amarillos; y Estados Unidos tiene por cierto y averiguado que los fornidos, ágiles y rubicundos nietos de Albión tienen aquí riquezas que extraer, poder que usufructuar y patronato que ejercer.



Y vea usted, señor director, la diferencia de procedimientos. El yanqui pasa con soberbia confianza montado en buques de acero de 16.000 toneladas, recibiendo agasajos y saludos; y el japonés, en modesto barco, el «Kusato Maru» recorre nuestras costas estudiando el comercio, levantando planos, acumulando datos para la grande invasión comercial. Un elegante y pulcro japonés de ojos de almendra, compró en Punta Arenas un surtido de vistas de Magallanes y sus canales, mientras ruidosamente la oficialidad yanqui brindaba por el progreso de Chile, en suntuoso banquete. Otros japoneses, correctos en su sencillez y decencia, de lentes y guantes, han recorrido Iquique y la pampa salitrera, y en tanto que los acorazados americanos navegaban en imponente convoy hacia el Norte, el buque japonés, como un fantasma,

zarpó de Iquique con rumbo al Sur, silenciosamente.

He ahí dos procedimientos distintos. ¿Cuál será más eficaz para los planes de preponderancia de ambos países? Yo no lo sé; pero sí que en esta lucha preparatoria del Águila Americana y el Dragón Asiático, nosotros, los interesados, no hemos sido consultados. Y es previo consultar la voluntad de la novia.

* *

Pero, á la verdad, poco nos preocupamos de nuestros futuros dominadores. Rubios ó morenos, no nos inquietan, y Santiago, al menos, pasa su verano guapamente en campos y costas.

El censo—un censo mal hecho á pesar de que todos hemos convenido en creerlo bueno—da á Santiago unos 370.000 habitantes. En este tiempo, ya no queda en la ciudad lo que llamamos el mundo elegante, la *creme* de la sociedad: se ha esparcido en las haciendas y en las costas.

De allí llegan cartas que relatan paseos y fiestas; y uno imagina que vienen zahumadas de albahaca y clavel, ó de algas y sal marina; y, no obstante, son las mismas notas de un viejo instrumento que sacude las almas: es la juventud que bulle y embellece la vida en todas partes.

Ese rostro trigüeno de rojo cálido que asoma entre las ramas de que cuelga la naranja ó el durazno en sazón; el blanco de azul pupila clavada en el vago infinito horizonte, sobre el peñasco en que rompe la ola en espumas, parecen símbolos del verano y el otoño; y no obstante, ¡qué soberbia exaltación de vida levanta en las almas la rubia bajo la fronda, sobre el suelo manchado de sol y la morena sobre el farellón en que rebullen las aguas verdosas del mar! Son dos notas de color y de vida que despiertan un incentivo de amar la existencia y la naturaleza que la encuadra.

Ya volverán las golondrinas migratorias que ponen nota alegre y primaveral en las costas y los campos, cuando las golondrinas cuyos revuelos rápidos y bajos anuncian la caída del sol, emigren á otros climas con las primeras rachas de invierno. Y volverán con la fina piel tostada por las sales y las brisas marinas y la mirada abrigada por el baño de vida amplia lejos de la etiquetera y meticulosa ciudad.

* *

Los que quedan en Santiago hacen su verano de mil modos. La gente acomodada va al Parque Cousiño á las tardes en victoria abierta y torna después de algunas vueltas á la pla-

za principal donde bandas de música alegran el paseo. Las de mediano pasar—el medio pelo según nuestro vocabulario—juegan la «chaya» con serpentinas en los jardines y paseos públi-



cos durante las noches; y el pobre se da un baño de aire fresco desde la toldilla de los tranvías eléctricos, sesteando en el Parque ó la Quinta Normal ó sube al Cerro Santa Lucía.

Los días domingo salen unos quince ó veinte mil paseantes á las quintas de recreo de Nuñoa, los Guindos, Apoquindo, San Bernardo, Malloco, Peñaflor y demás poblaciones ó barrios vecinos de Santiago, unidos á la ciudad por ferrocarriles á vapor y eléctricos. Y Santiago queda solitario; sus largas calles vense desiertas, y á muchas cuadras de distancia se ve pasar un tranvía ruidoso ó la negra silueta de algún correcto viejo que vuelve de su diario ejercicio higiénico.

McCombe

ANGEL FALCO

Herdaste a lira dos helenos bardos,
Ha mel do Hymeto em teus lascivos cantos;
Delles se evola o fino olor dos nardos
Com que incensaste feminis encantos!

Mas outros ha que mais parecem dardos
Que alvejam d'alma os mais sublis recantos!
Nalguns és justo—réos lançando aos cardos;
Noutros és máo—porque te ris de prantos!

Ruge em tua alma a mais atroz tormenta:
Cabeça e coração, lutando á morte,
Cumprem o lemma que teu nome ostenta!

E ninguém sabe do combate a sôrte!
Angel trará talvez o Sol á Terra;
Talvez que Falco leve aos céos a guerra!

DARIO GALVÃO.

Montevideo, 29 de Fevereiro de 1908.



PUERTOS DEL PACÍFICO.—RADA Y MORRO DE ARICA

Vino del Mosela

WEHLENER

Peters Hermanos - Alsina 424



SIERRAS DE CÓRDOBA. — REMANSO DEL RÍO MINA-CLAVERO

TOURING CLUB ARGENTINO

SU PRIMER TORNEO

CIRCUITO MAR DEL PLATA

A pesar de los numerosos percances sufridos por algunas máquinas, de los desperfectos que en la senda que recorrieron éstas pasaron desapercibidos á los inspectores del club ó no pudieron arreglarse por no disponerse de elementos á última hora, y más que todo, por el fortísimo viento que se desencadenó desde el amanecer y duró todo el día levantando torbellinos de tierra en toda la extensión del camino é impidiendo la asistencia de familias al desfile y partida de los automóviles, la carrera inaugural del Touring Club Argentino en el Circuito Mar del Plata, verificada el primero del actual, puede considerarse por todos conceptos como un acontecimiento sportivo de gran importancia, del cual debemos dejar perenne recuerdo en nuestras páginas.

La carrera ha sido un éxito para la progresista asociación de sport que la organizó y dirigió con sumo acierto, éxito precursor de otros de mayor significación, ya que en esa primera prueba pudieron notarse inconvenientes de fácil eliminación para las que vendrán dentro de poco.

Sirvió también el Circuito Mar del Plata para exhibir y sumar los valiosos elementos con que cuenta el automovilismo en la capital argentina, ya en conductores, ya en material, ya en las energías y felices disposiciones reveladas por la comisión directiva de nuestro Touring Club en ese «tour de force» que en realidad importa su primera combinación en un terreno que, con arreglo y todo, está lejos de ofrecer la solidez y seguridad de las carreteras europeas.

La inclemencia del tiempo privó de lucimiento, del lucimiento que en otras fiestas deportivas presta la asistencia de las multitudes y en especial la de nuestras familias distinguidas, á esta carrera automovilista tan bien preparada, pero tal circunstancia no quita interés, del punto de vista práctico, al Circuito Mar del Plata, pues que marca un progreso de trascendencia en el sport argentino.

Entendiéndolo así, presentamos en este número las fotografías de los automóviles que han tomado parte en la primera fiesta del Touring

Club, sin reseñar las peripecias que ocurrieron en la carrera y la forma en que se desarrolló ésta, por haberlo hecho ya con profusión de detalles la prensa diaria.

Nos limitamos á consignar el orden de salida y de llegada de las máquinas que tomaron parte en la carrera y en apuntar los mejores tiempos obtenidos en las dos vueltas.

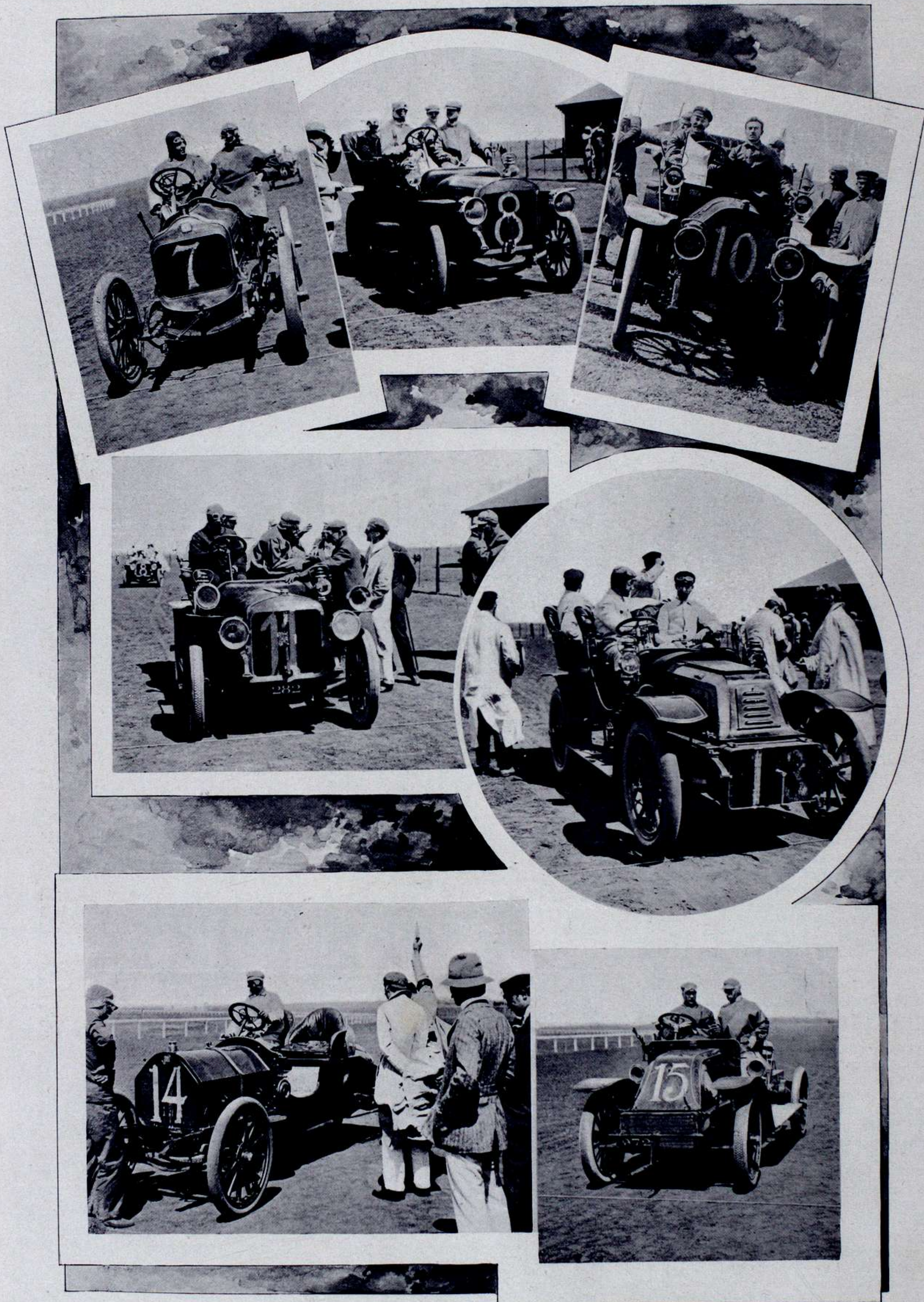
Orden de salida:

Categoría 5—A las 10, A. L. Olivera, con un León Bolle, de 4 cilindros y 45 H. P., mecánico A. Blaup; á las 10.5, Dr. C. T. Lamar-

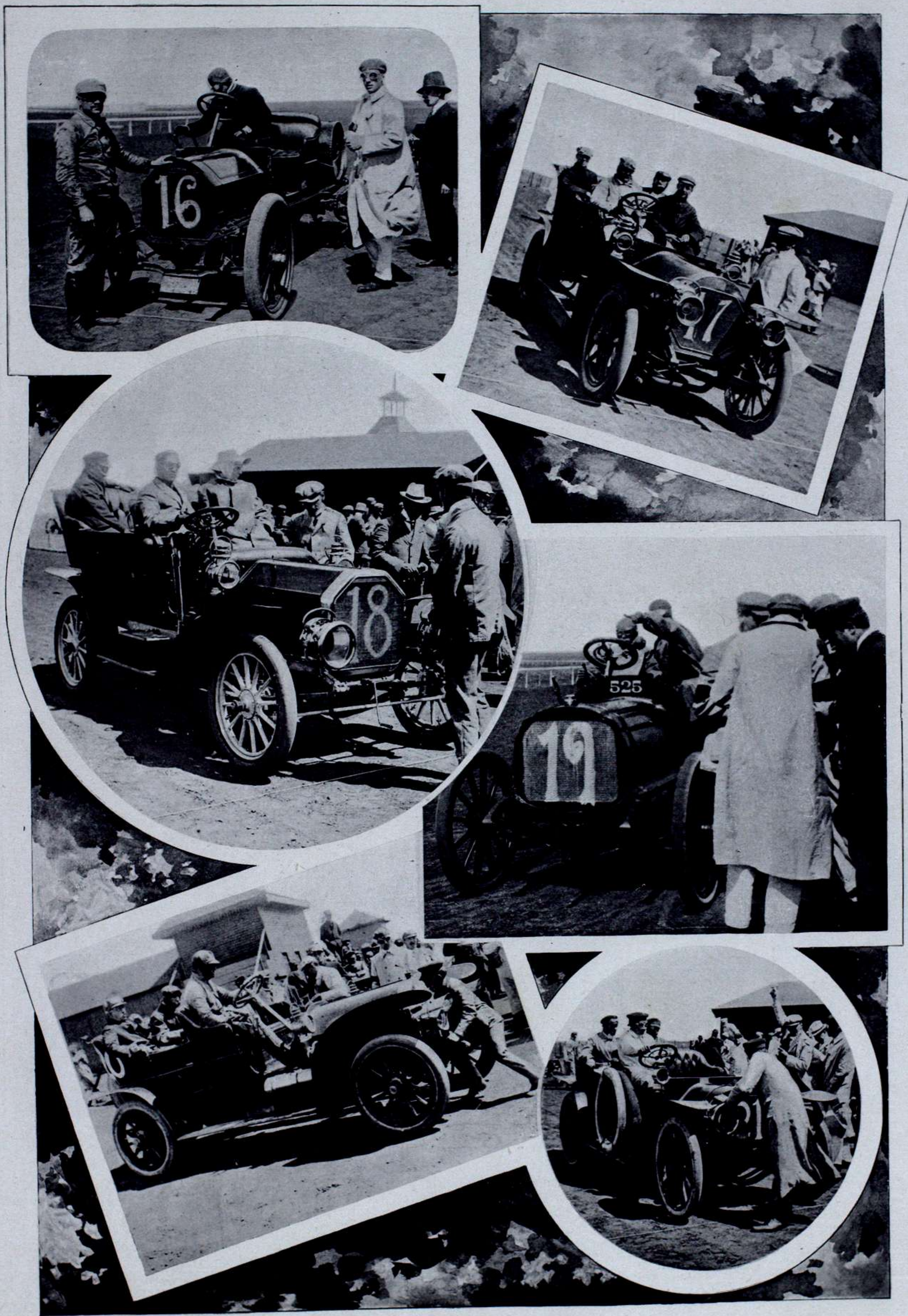


SIERRAS DE CÓRDOBA. — RÍO NONO. — PAISAJE DE LA COSTA

(Negativos del Sr. Henin).



CIRCUITO MAR DEL PLATA.—NÚM. 7. DR. ROTH.—8. A. FEHLING.—10. COMPAÑIA ARGENTINA DE AUTOMÓVILES.—11. LUIS AGOTE.
13. J. CASSOULET.—14. J. M. CARLINI.—15. CARLOS GOFFRE



CIRCUITO MAR DEL PLATA.—NÚM. 16. JOSÉ FERNÁNDEZ.—17. VÍCTOR LABORDE.—18. S. P. STRANHAM.—19. A. L. OLIVERA
20. A. VAN HEF.—21. G. POPELINS



TOURING CLUB ARGENTINO.—CIRCUITO MAR DEL PLATA.—PREPARATIVOS DE PARTIDA.—DEL GARAGE AL HIPÓDROMO

ca, con un Dietrich de 4 cilindros y 40-50 H. P., mecánico C. Mansilla.

Categoría 4—A las 10.10, A. de Ibarra, en un Fiat de 4 cilindros y 40 H. P., mecánico F. Almada.

Categoría 3—A las 10.15, J. M. Carlini, en un Darracq de 4 cilindros y 20-28 H. P., mecánico Angel Noyer.

Categoría 2—A las 10.20, José Fernández,

en un Peugeot de 4 cilindros y 18-24 H. P., mecánico E. Bois; á las 10.25, Carlos Goffre, en un Charrón de 4 cilindros y 20-24 H. P., mecánico A. Raffin; á las 10.30, Dr. J. Roth, con un Minerva de 4 cilindros y 24 H. P., mecánico N. Enrique; á las 10.35, Enrique de Hoch, con un coche Reo de 2 cilindros y 16-20 H. P., mecánico A. Mascheroni.

Categoría 1—A las 11.30 (inscripto á última hora), Alfredo Demarchi, con un Renault de 2 cilindros y 10 H. P.

Categoría E—A las 10.40, Victorio Diamonte, con un Hispano-Suiza de 4 cilindros y 40-50 H. P., mecánico J. Pirolí.

Categoría D—A las 10.45, J. Koechling, con un Gladiator de 4 cilindros y 35 H. P., mecánico P. Figuri; á las 10.50, G. Popelins, con un Berliet de 4 cilindros y 40 H. P.

Categoría C—A las 10.55, Dr. Luis Agote, con un Cadillac, de 4 cilindros y 30 H. P.; á las 11, A. Fehling, con un Cadillac de 4 cilindros y 30 H. P., mecánico R. Causo.

Categoría B—A las 11.5, Compañía argentina de automóviles, con un Berliet de 4 cilin-

EAU DE LUBIN 21, Rue Roye
PARIS
FRAICHEUR D TEINT. - En Venta Partou.

AMBRE ROYAL Nouveau Parfum extra-fin
VIOLET, 29, Bd. Italiens, Paris.



ARTE FOTOGRÁFICO.—SEÑORITAS DE WALKER.—(FOTOG. HEFFER, SANTIAGO DE CHILE)

dros y 22 H. P.; á las 11.10, S. P. Stranham, con un Breick de 4 cilindros y 24 H. P.; á las 11.15, Víctor Laborde, con un Gladiator de 4 cilindros y 18 H. P., mecánico J. Fitz Simón; á las 11.20, J. Cassoulet, con un Dion Bouton de 4 cilindros y 24 H. P., mecánico Luis Cassoulet; á las 11.25, A. Van Hee con un Gladiator de 4 cilindros y 18 H. P., mecánico N. Antonio.

Resultado final:

Categoría D—Primero Popelins, en 3 horas, 48 minutos 36 segundos; segundo Fehling, en 4 h. 3 m. 12 s.

En la segunda vuelta: Lamarca, en 1 h. 40 m.; Goffre, en 1 h. 48 m.; Popelins, en 1 hora 49 m.

El Charrón, que ha marcado el mejor tiempo, es decir, que ha sobresalido por su alta velocidad, es una máquina de 20 caballos, señalando 23 1/2 al freno Prosny, cuyas particularidades llamaron la atención de los automovilistas asistentes á esta carrera. Las cadenas están encerradas en cajas metálicas que impiden su desgaste y evitan todo ruido. Los magnetos Simms Bosh de que está dotado el Charrón, permiten por su alta tensión dos clases de

Ursula Mironet, de Eugenia Grandet y de un pueblo imperecedero de pasiones y de apetitos—atraía, sugestionaba á Mirbeau.

Y la sugestión se hacía irresistible, avasalladora, frente al enigma de las amarguras que rodearon á Balzac en los últimos días de su existencia, y que determinaron ó por lo menos precipitaron su fin.

El trabajo del pesquisidor halló su recompensa en el hallazgo de un interesante epistolario, que proyectaba claridad meridiana sobre el misterio indescifrado.

Disponíase Mirbeau á dar al público su le-



HIPÓDROMO ARGENTINO.—BAJO LA «MARQUISE»

Categoría E—Primero Diamante, en 5 horas 2. m.

Categoría B—Primero Cassoulet, en 4 h. 31 m.; segundo Compañía de Automóviles, en 4 h. 51 m.; tercero Laborde, en 5 h. 28 m. 12 s.; cuarto Stranham, en 6 h. 36 m.

Categoría 2—Primero Goffre, en 3 h. 39 m.; segundo Fernández, en 4 h. 31 m. 24 s.; tercero Dr. Roth, en 5 h. 1 m. 12 s.

Categoría 3—Primero Carlini, en 4 h. 36 m. 121.

Categoría 5—Primero Dr. Lamarca, en 3 h. 35 m. (promedio 69 k. 209 m.).

Tiempos mejores en la primera vuelta; categoría de turismo, Fehling, en 1 h. 55 s.; categoría de carrera, Goffre, en 1 h. 51 s.

«allumage», detalle importante que facilitó la victoria del señor Goffre, pues que no necesitó descender de su máquina ni un solo momento durante toda la carrera. Se explica, dadas estas condiciones del Charrón, que en el mismo campo de su hazaña, haya sido adquirido de sus propietarios, los señores Carlos Goffre y compañía, en la suma de quince mil pesos, por el entendido y práctico «amateur» el barón Mayol.

PEQUEÑECES

Octavio Mirbeau, el novelista fuerte, el discípulo predilecto del maestro Zola, el Mahoma de la escuela naturalista, el escritor sin escrúpulos que ha hecho de su pluma gancho de trapero para poner al descubierto miserias de cuerpos y de almas, había emprendido, con entusiasmos de historiador literario, la tarea de documentarse para realizar un estudio acerca del colosal autor de «La comedia humana».

La figura de Honorato Balzac—padre inmenso de Goriot, de Gobseck, de Vautrin, de

bor, cuando una nieta de Balzac—una nieta desconocida ó poco conocida—se dirige al biógrafo en carta no muy suave, desmintiendo enérgicamente, anticipadamente, todo lo que se refiriera á amarguras íntimas de su abuelo.

Y Mirbeau—que conserva en su poder cartas autógrafas y pruebas irrefutables del drama de la vida de Balzac,—ha desistido de publicar su estudio, ha bajado cortemente la cabeza y ha dicho á la hija de la hija del novelista: «Perdóneme usted; estaba equivocado.»

La tristeza romántica de Catulle Mendes y el respeto caballeresco de Octavio Mirbeau son pequeñeces.

Pero de pequeñeces de este linaje está muy menesterosa la humanidad.

Champagne
“Deutz y Geldermann”
(A.Y.—Francia)
Importadores: LACLAUSTRA y SAENZ

Tos, Catarro, Bronquitis
PASTA Y JARABE DE NAFÉ
DELANGRENIER
75 años de buen éxito



La curiosidad, que impuso á Eva el desalojo del Paraíso en unión del primer tonto que hubo en la tierra, sigue siendo el pecado capital de sus hijas, en el cual incurrir siempre que la tentación se les presenta, á pesar de los disgustos é inconvenientes que les origina en la vida.

A propósito de este flaco—y tan flaco!—del sexo bello, voy á contar un cuento..... ¿Un cuento? No. Un caso verídico.

La señora de Méndez Cabral era una mujer feliz. Se hallaba, cuando ocurrió lo que voy á referir, en el apogeo de su belleza y en plena juventud. Su esposo, joven también, socio de una importante casa exportadora de la capital, se desvelaba por mantener en el hogar, constituido seis años antes, la armonía venturosa que no había cesado de imperar en él desde el primer día de su matrimonio.

Pero la señora tenía el débil de la curiosidad. Dominábala á tal extremo el ansia de saber, de investigarlo todo, que más de una vez el Sr. Méndez Cabral hubo de contestar á sus preguntas indiscretas con cierta brusquedad en el tono y en las maneras que sólo en circunstancias raras descubría, siendo, como era, de natural apacible y de esmerada corrección en el trato con propios y extraños.

De aquí, que no siempre el horizonte azul, dentro del cual transcurría la tranquila y envidiable existencia del feliz matrimonio, estuviese libre de alguna nubecilla.

Una noche entró en el escritorio la señora en circunstancias en que el exportador terminaba un trabajo de contabilidad.

—Vamos á acostarnos. Has trabajado más que de costumbre. Ya sabes que no te hace bien el trabajo nocturno.

—Vamos, vamos—contestó á su esposa el señor Méndez Cabral.—Tienes razón, pero se trataba de un trabajo que, de dejarlo para mañana, no me habría dejado dormir ni media hora. ¡Y qué diablo! Ya que estoy aquí, permíteme que traiga todavía cuatro líneas. Será otra preocupación menos.

Y sin prestar atención á las protestas de la señora, el señor Méndez Cabral tomó una hoja de papel y después de haber escrito en ella algunos renglones la dobló en cuatro y la colocó dentro de un sobre.

La señora le preguntó, no pudiendo dominar su curiosidad ingénita:

—¿Qué papel es ese?

—¡Oh! Es un memorandum que no puede interesarte en lo más mínimo. Voy á guardarlo en un ropero, porque aquí en el escritorio, donde tengo tantos papeles, no daría con él si en un momento dado lo buscara.

Y diciendo y haciendo, el señor Méndez Ca-

bral salió del escritorio, seguido de su bella mitad, y abriendo el gran ropero instalado en el antedormitorio, depositó el sobre en medio de una pila de ropa blanca.

Al siguiente día, apenas el exportador dejaba su casa para dirigirse á su escritorio mercantil, la señora de Méndez Cabral se precipitó sobre el ropero que guardaba en su seno un secreto que á toda costa quería conocer. Fervientemente revolvió todo el contenido del mueble y al fin sus dedos tropezaron con el papel. Un suspiro de satisfacción escapóse de su pecho, agitado por el ansia de saciar su curiosidad contenida durante toda una noche que la pareció interminable.

Aseguradas las puertas de comunicación para evitar una sorpresa, la señora de Méndez Cabral arrellenóse en un sillón, extrajo del interior del sobre la hoja de papel, desdoblóla cuidadosamente y leyó:

«Me comprometo á obsequiar á mi esposa, si tiene la fuerza de voluntad de resistir durante ocho días la curiosidad de enterarse de estas líneas, el anillo de perlas y brillantes que tanto ambiciosa posea».

Súbitamente, con el rostro iluminado por la explosión de un júbilo intenso, púsose en pie la gentil y curiosa dama. Su sueño dorado iba á realizarse al cabo de una semana. El anillo tan largo tiempo anhelado, igual al que brillaba en la mano de una de sus amigas íntimas, lo que lo hacía más preciado todavía, estaría en su poder de allí en ocho días.

Volvió á leer el «documento» y guardándolo bien doblado, en el sobre abierto, tal cual lo había dejado su esposo, colocólo en el mismo sitio en que lo hallara en el ropero.

A la noche, no pudiendo dominar la alegría que inundaba todo su ser, recibió á su amiga, llamada con un pretexto de efecto irresistible, y la hizo partícipe de su próxima fortuna, encomendándole el mayor secreto.

—No me creas envidiosa, Julia,—dijo á su visitante la señora de Méndez Cabral.—Si ansio para mí una joyita de tanto gusto y tan delicada como la que llevas en tu anular, no es por ridícula y tonta vanidad ni envidia. Es nada más que, por un capricho, una obsesión que no puedo vencer. No sabes cuantas artes he empleado con mi marido para obligarlo á satisfacer mi deseo. Pero, con ser tan bueno y complaciente como es conmigo, no lo he conseguido. Ahora, por fin, accede. Y ya ves de qué original manera. ¿Qué cosas tienen los hombres, Julia! ¿Me prometes ser reservada?

La amiga de la señora Méndez Cabral oyó sonriéndose la confidencia, y como era natural, prometió observar la mayor discreción, pero no

dejó de impresionarla el texto de la declaración guardada en el ropero.

Y se despidió de la señora de Méndez Cabral repitiendo, pero en sentido más práctico que su interlocutora, su frase tan femenina: ¡Qué cosas tienen los hombres!

En tanto, los días pasaban, pasaban con una lentitud mortificante para la señora de Méndez Cabral.

El plazo de la semana había expirado.

Cada vez más nerviosa, más impaciente, la esposa del exportador esperaba ver entrar al señor Méndez Cabral con el estuche prometido en la mano.

Llevaba expreso tres días encerrada en su casa, para que á cualquier hora que llegase su esposo, ó el dependiente de la joyería, pudiese ella misma recibirlos.

El heroísmo de que había dado prueba resistiendo el deseo de interpelar á su esposo flaqueaba ya. ¿Había olvidado éste su promesa? ¿Qué nuevo misterio se alzaba entre su ensueño y la realidad? Provocar una explicación sería revelar su propia indiscreción, renunciar quién sabe por cuánto tiempo á la posesión de la ofrecida joya.

Pero callarse era también para la señora de Méndez Cabral un sacrificio superior á sus fuerzas. ¿Cómo salir de tan insoportable situación? Resolvió recurrir á una estratagema. Pues que ya habían transcurrido los ocho días del plazo, bien podía representar la comedia de descubrir como por casualidad el sobre guardado en el ropero.

Disponíase á acostarse el señor Méndez Cabral, cuando su esposa, buscando un camión en el ropero, dejó escapar una ruidosa exclamación.

—¿Qué tienes? ¿Qué te pasa?

—Te has olvidado del memorandum. Aquí está entre tus camisas. Voy á traértelo.

Y entró en el dormitorio, llevando en sus manos el famoso sobre.

—Dámelo—dijole el exportador.

—¡Ah! Eso no. Me permitirás que lo lea. Tengo una curiosidad indomable de saber su contenido.

—Como quieras—dijo tranquilamente él.

La señora desdobló el papel y no bien sus miradas cayeron en las primeras líneas se sintió sofocada y arrojóse sobre una silla como sacudida por una descarga eléctrica.

«La curiosidad es el defecto capital de las mujeres. Nuestra madre Eva.....»

No leyó más. Volvióse, descompuesta, con lágrimas en los ojos, hacia su esposo, que impasible asistía á esta escena, y con voz temblorosa que reflejaba el abatimiento de su espíritu, lo increpó.

—¡Perverso! ¡Embustero! ¡Te complaces en verme desgraciada! ¿Cuándo has cambiado el papel que pusistes en este sobre?

—¿Quiere decir—repuso el señor Méndez Cabral—que ya habías leído el otro? Estoy, pues, relevado del compromiso. Culpa á tu curiosidad incurable de lo que llamas tu desgracia.

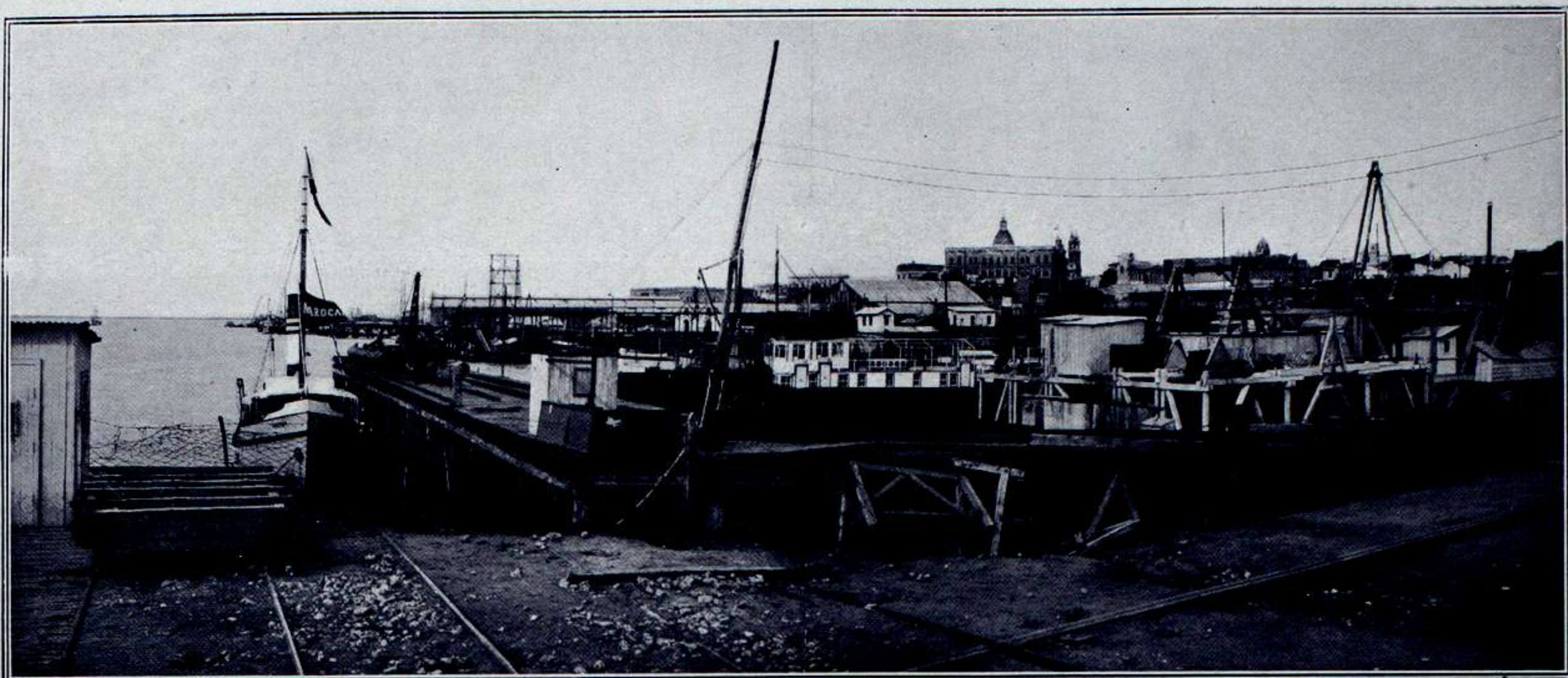
El hombre de negocios era al mismo tiempo un hombre de corazón y amaba á su esposa á pesar de no poder redimirse ella de lo que él consideraba un defecto capital.

El anillo de perlas y brillantes luce en el anular de la señora de Méndez Cabral, que aun ahora lamenta su falta de voluntad, para dominar, en aquella ocasión de prueba, el sentimiento de curiosidad que tantos sinsabores y penosas emociones le proporcionó.

La curiosidad, en efecto, que salva ciertos límites, produce en la vida, en el hogar más feliz, no pocos contratiempos é inconvenientes.

Dígalo, sinó, la gentil señora de Méndez Cabral.

Max.



ROSARIO DE SANTA FÉ.—VISTA PANORÁMICA DE LAS OBRAS DEL NUEVO PUERTO

Cuentos Ajenos

HORRIDA NOX

El capitán Lorraine me contó lo siguiente: He aquí la más extraña aventura de mi vida. La debo á la boleta de alojamiento, á ese singular derecho de intrusión en los hogares desconocidos, que nos permite solicitar de sus dueños el descanso durante una noche, entre sus alegrías ó bien entre sus dolores.

Estábamos en tiempo de maniobras y fuimos á Toul á pasar la noche. A las ocho me dirigí á la casa que me había indicado mi furriel.

La sirvienta, á quien pregunté por el patrón, me acompañó al piso principal, y en el descansillo me encontré ante un hombre cuyos ojos parecían inflamados por recientes lágrimas.

Le expuse el objeto de mi visita y me dijo: —Dispense usted mi glacial acogida. Mi hija está gravemente enferma, mientras su marido, capitán de artillería, como usted, se embarca para Argelia. Y la desdichada criatura le llama sin cesar, en su espantoso delirio. Su nombre no se aparta ni un momento de sus labios. Hemos telegrafiado á mi yerno, y le esperamos de un momento á otro. Su venida tal vez opere un milagro.

A los pocos instantes, una voz débil y febril deslizo por una puerta entornada.

—¡Claudio! ¡Claudio! ¡Ven pronto!

Miré al padre, que mordía su pañuelo, agitando su inclinada cabeza.

El buen hombre me dijo en voz baja: —Ha oído el ruido de las espuelas y cree que usted es su Claudio.

Cruzáronse nuestras miradas, inspiradas, sin duda, en un mismo pensamiento: ofrecer á la moribunda la ilusión suprema del regreso que esperaba.

—Vamos—dijo al padre.

—¿Consiente usted en presentarse á ella? ¡Gracias por tanta generosidad!

Empujé suavemente la puerta. Inmediatamente fijáronse mis ojos en un gran lecho, donde, incorporada sobre dos almohadas, se movía una hermosa mujer. Adelanté el paso y mi sable chocó contra un mueble. Acto continuo estremeciéndose la paciente. Los brillantes botones y los galones de oro galvanizaron durante un segundo sus recuerdos.

—¡Por fin!—murmuró la infeliz, lanzando un suspiro, que creí que iba á ser el último.

Pero repuso con apagada voz: —¿Eres tú, eres tú, amor mío? ¡Acércate para que te vea mejor! ¡Estoy muy grave, muy grave!

Su padre le dijo: —No te fatigues, hija mía!

Y ella añadió: —¡Tengo tantas cosas que decirte! ¿Por qué no me das un beso?

Tuve que darle un ósculo en la frente.

—¡Otro! ¡Otro!

No tuve más remedio que besar todo aquel rostro helado.

—¿Y yo?—dijo ella.

Sentí sobre mis mejillas su aliento febril.

—¡Ha venido el sacerdote—exclamó la enferma,—y estoy perdida!

—¡Por Dios, hija mía, no digas eso!—le contesté.—Te aseguro que te curaremos!

—¡Siéntate ahí y dame la mano!

Inmediatamente obedecí su mandato.

—¡Qué bien estoy así!....

El padre permanecía de pie junto al lecho.

Mis ojos, acostumbrados á aquella semi-obscuridad, distinguieron una forma negra, hundida en una butaca: sin duda era la madre.

En aquel momento pensé en la extrañeza de mi posición; en aquella mujer, desconocida para mí una hora antes, y que, con el pecho medio desnudo, me dirigía en su delirio lo mejor de sus caricias y de sus pensamientos; pensé en el marido, que podía entrar y encontrarme ocupando su puesto á la cabecera de la cama, con las manos unidas á las de su compañera.

—¿Cómo la proximidad de la muerte altera la óptica de la vida!

—¿Te acuerdas de nuestra llegada á Mont Saint-Michel, después de nuestra boda? Abriste la ventana y la luna inundaba nuestro lecho con sus resplandores.

La enferma me apretó la mano para comunicarme los efectos de la evocación.

Le supliqué que no se cansara, procurando detener aquellos recuerdos del pasado, que no me pertenecían, y deseoso de no acentuar más aquella singular intimidad.

Sentía palpar en mis manos la sangre de sus venas, como palpita un pajarillo preso entre los dedos.

Dieron las cinco, y me vi precisado á retirarme, en cumplimiento de mis deberes militares. Con grandes precauciones abandoné sus manos, y saludando, sin proferir una palabra, á los dos ancianos, salí de la casa.

¿Y después? Mi regimiento se trasladó á diez leguas de distancia. Terminadas las maniobras, pedí permiso para pasar una temporada al lado de mi madre. Concluida mi licencia, quise ir á ver á las personas á quienes había prestado

tan gran servicio durante la terrible noche anteriormente descripta.

Llegué triste y pensativo. Pero el padre me recibió con el rostro inundado de alegría. Su hija no había muerto. El marido, llegado algunas horas después de mi partida, era el único que conocía nuestra piadosa sustitución. La mujer lo ignoraba todo.

—Mírela usted—me dijo el padre con aire de triunfo.

Y levantó la cortina de una ventana que daba al jardín.

Su padre me dijo:

—¿Quiere usted que le presente como un amigo de Claudio?

Parecióme que constituiría una mala acción, una falta de delicadeza, el hablarla en pleno día, en plena salud, después de haberla conocido moribunda durante una espantosa noche.

Y movido por este singular pudor, contesté al anciano:

—¡No, prefiero partir! ¿No le parece á usted?

M. G.

MI DOBLE VIDA

Sara Bernhardt ha publicado recientemente en París su libro de memorias con el título de estas líneas. Traducimos la página en que la gran trágica habla de la primera representación del drama «Ruy Blas», de Victor Hugo, y en que actuó con el papel protagónico, con un éxito que fué como llave de oro para abrirle las puertas del templo de la gloria.

En los últimos días del año 1871, se nos dijo de manera misteriosa y solemne que íbamos á representar un drama de Victor Hugo.

En aquella época de mi vida mi cerebro estaba cerrado aún á las grandes ideas. El medio en que me agitaba entonces era un tanto burgués por mi familia, algo cosmopolita por sus relaciones y amistades, más ó menos snobs, y por las relaciones y amistades que mi vida independiente de artista me había hecho escoger.

Desde la infancia había oído hablar de Victor Hugo como de un revolucionario, como de un renegado; y sus libros que luego había leído con pasión, no habían logrado impedir que lo juzgara con extrema severidad.

Hoy me ruborizo de vergüenza cuando pienso en mis prejuicios absurdos, alimentados por la

LIQUORE STREGA
Tónico digestivo

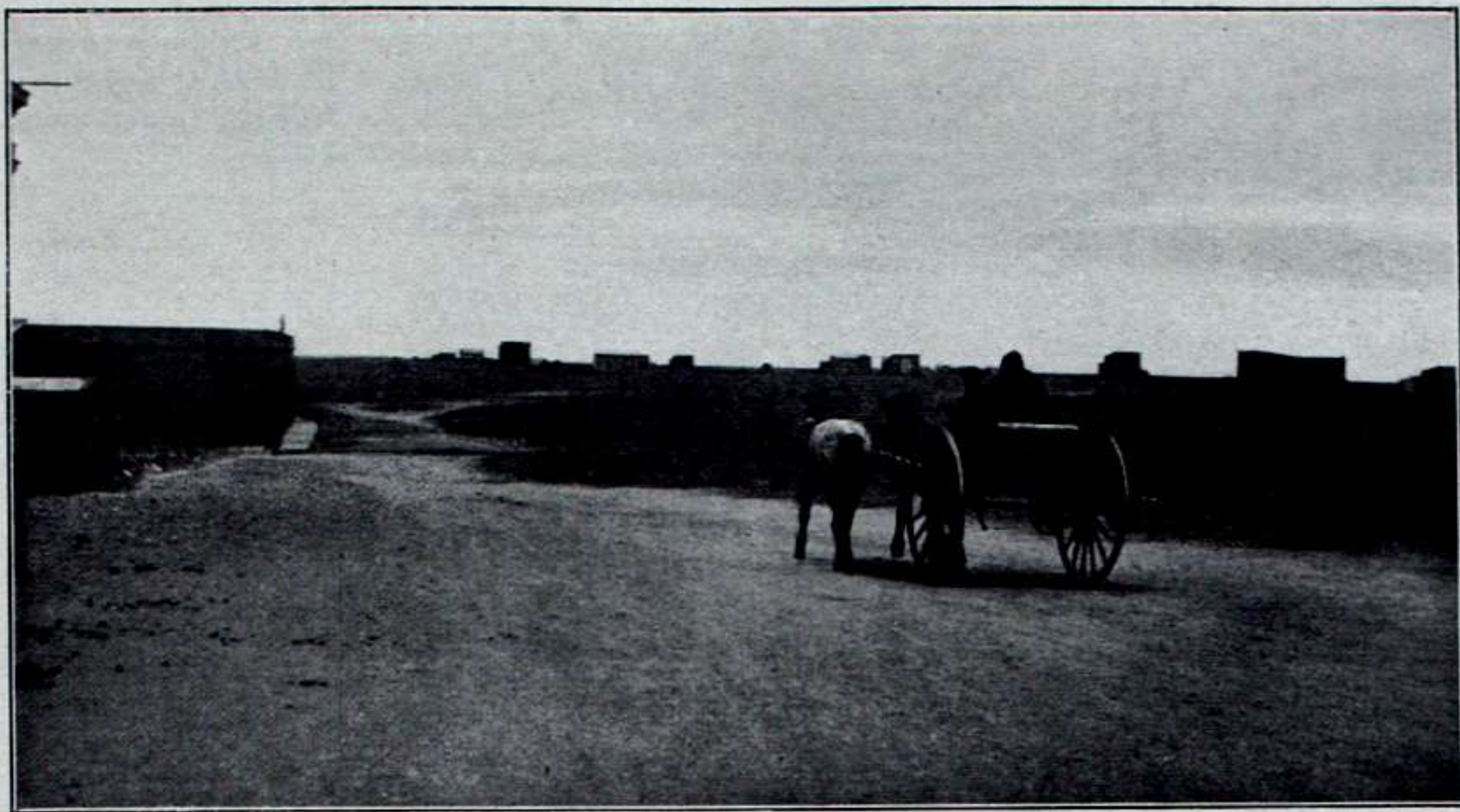
BIERRO-QUINA-BISLERI
Aperitivo reconstituyente

pequeña corte tonta ó mal intencionada que me incensaba entonces.

Sin embargo, tenía yo el vehemente deseo de representar en *Ruy Blas*. El papel de la Reina me encantaba. Manifesté mi deseo á Dusquenel, quien me dijo haber pensado en ello, aunque Jane Essler, artista en boga, pero un tanto vulgar, tenía grandes probabilidades contra mí, por ser ella de la intimidad de Paul Meurice, el amigo inseparable, el consejero de Víctor Hugo.

Después, uno de mis tertulianos llevó á casa á Augusto Vacquerie, el otro inseparable amigo y pariente además del ilustre maestro. Vacquerie me prometió también hablar con Víctor Hugo, y dos días después vino á anunciarme que todas las probabilidades estaban por mí.

El mismo Paul Meurice, hombre íntegro, encantadora alma, me había propuesto al celebrado autor. Y Geffroy, el admirable artista retirado de la Comedia Francesa, y llamado para hacer el *Don Salustio*, había dicho, parece,



NUESTRO CONCURSO FOTOGRAFICO.—RUMBO Á LA CHACRA.—NEGATIVO DEL SR. P. FERNÁNDEZ

hada de las hadas, con la reina de todos los corazones?

Mi pequeño cenáculo se puso en conmoción. Hombres y mujeres no hallaban que decir ni qué hacer.

—¡Ella no irá á su casa! ¡No debe ir! ¡Decidle esto! ¡Escribidle esto otro!

Y ya se esbozaban cartas impertinentes y desdeñosas cuando anunciaron al mariscal Canrobert, quien formaba parte de mi pequeña corte de las cinco.

Al momento mis turbulentos contertulios lo pusieron al corriente de lo que sucedía.

El mariscal se enojó profundamente por las censuras dirigidas contra el gran poeta, y en tono de consejo me dijo:

—No debéis ir á casa de Víctor Hugo, quien en verdad no tiene ninguna buena razón para alterar los usos establecidos. Excusaos con una enfermedad súbita, pero, creedme, tened por Víctor Hugo todo el respeto que merecen los genios.

Seguí el consejo de mi gran amigo, y he aquí la carta que dirigí al poeta:

«Señor: La reina se ha resfriado; y su camarera mayor le prohíbe salir. Vos conocéis mejor que nadie la etiqueta de esta corte de España. Compadece á vuestra reina!»

Al instante hice llevar esa carta, y he aquí la respuesta del poeta:

«Señora: soy vuestro lacayo.

VÍCTOR HUGO.»

Al día siguiente comenzó la lectura á los artistas, en la escena.

Ese día hice amistad con el monstruo. ¡Ah! ¡cuanto rencor guardé por largo tiempo á aquellos necios que me habían enmohecido el cerebro!

El monstruo era encantador. ¡Y tan fino, tan espiritual, tan galante! De una galantería que era un homenaje, no una injuria.

Y era bueno para los humildes; y siempre alegre.

El 26 de enero de 1872 fué para el Odeón un día de fiesta artística. El todo París de las primeras representaciones, el todo París brillante de la juventud, habíase dado cita en la ancha sala solemne y penumbrosa.

¡Ah, qué espléndida y emocionante representación!

Aquel día comprendí que estaba destinada á la celebridad. Yo era, hasta entonces, el hada de los estudiantes: desde aquel día comencé á ser la elegida del público.

Sofocada, aturdida, enamorada de mi triunfo, no sabía á quien responder en la ola siempre renovada de admiradores y de admiradoras que venían á felicitarme, cuando súbitamente vi que la multitud se apartaba, abriéndose en dos filas, para dar paso á Víctor Hugo y á Girardin que avanzaban hacia mí.

En un segundo evoqué todos los torpes pensa-

mientos que había tenido contra el inmenso genio.

Me acordé de mi primera entrevista, ceremoniosa y estrictamente cortés con aquel grande hombre de bondad y de indulgencia.

En aquel momento, en que toda mi vida abría sus alas, iba á confesarle mi arrepentimiento y á decirle toda mi devota gratitud.

Pero antes que yo pudiera hablar, él se había arrodillado, y teniendo mis dos manos bajo sus labios murmuraba: ¡gracias!, ¡gracias!

Así, era él quien me daba las gracias. Era él, el gran Víctor Hugo, cuya alma era tan bella, cuyo genio universal

llenaba el mundo! ¡El, cuyas manos generosas echaban perdones, como joyas, á todos sus insultadores! ¡Ah, cómo me sentía pequeña, vergonzosa y feliz!

Víctor Hugo se levantó, estrechando las manos que se tendían hacia él, encontrando para cada uno la palabra que era menester.

Aquella noche el poeta estaba bello, con su frente llena de nobleza, su abundante toison de



MONTEVIDEO.—ECOS DEL CARNAVAL.—SEÑORITA MARÍA ESTHER FERRER BARCELÓ
(Fotog. Damont y Buscasso).

que él no veía sino una sola reina de España digna de llevar la corona: yo.

La lectura de *Ruy Blas*, fué, pues, anunciada para el 6 de diciembre de 1871, á las dos de la tarde, en la casa de Víctor Hugo.

En aquel tiempo estaba yo de tal modo halagada, adulada, incensada, que al saber que debía ir á la casa de Víctor Hugo para la lectura, me sentí herida en mi amor propio por la despreocupación de aquel hombre que no se dignaba molestarse, é invitaba á las damas á ir á su casa, cuando él tenía un terreno neutro, el teatro, para la audición de las piezas dramáticas.

Referí la ocurrencia inaudita en la tertulia de las cinco, en casa, ante mi pequeña corte, y mujeres y hombres se escandalizaron.

—¡Cómo!—decían—ese castigado de ayer, ese perdonado de hoy, ese don Nadie osa tal procedimiento con el pequeño idolo, con el



MONTEVIDEO.—ECOS DEL CARNAVAL.—SEÑORITA ELENA RAMASSO
(Fotog. Damont y Buscasso).

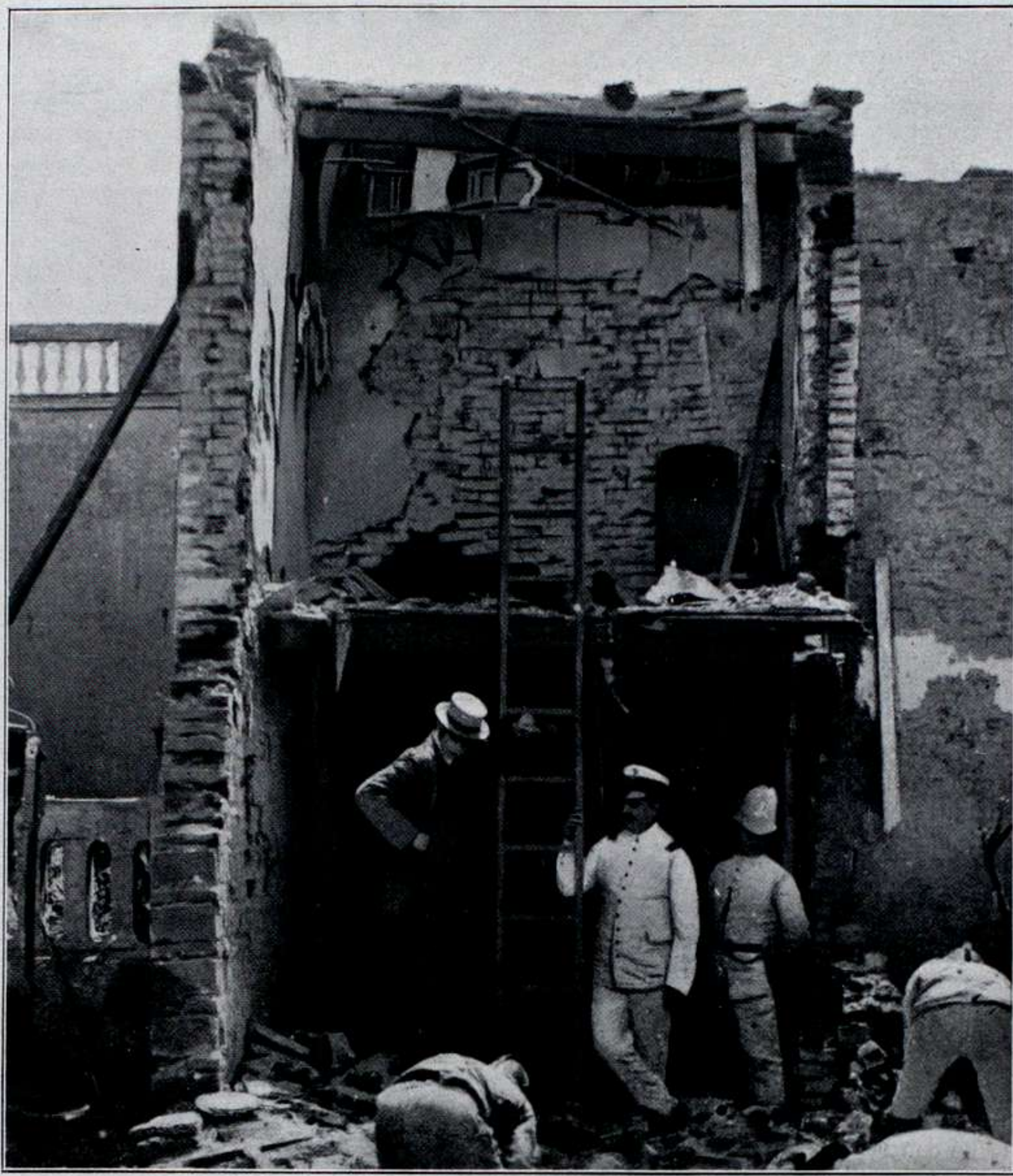
plata en la cabeza, como un haz de heno cortado bajo el resplandor de la luna; con sus ojos llenos de bondad, de sabiduría y de luz.

No osando echarme en los brazos de Víctor Hugo, caí en los de Girardin, el amigo seguro de mis primeros pasos, y lloré largamente.

SARAH BERNHARDT.

LAS TARJETAS

Se aproxima la época del año en que, día de Año Nuevo aparte, circula entre nosotros mayor número de tarjetas de visita ó de correspondencia, ya para anunciar el regreso del campo ó del balneario á la capital, ya para comunicar un cambio de domicilio ó para una invitación á un te ó una comida «de confianza.»



ROSARIO.—ASPECTO DE LA CASA DE LA CALLE MONTEVIDEO DESPUÉS DE LA EXPLOSIÓN DE EFECTOS INFLAMABLES

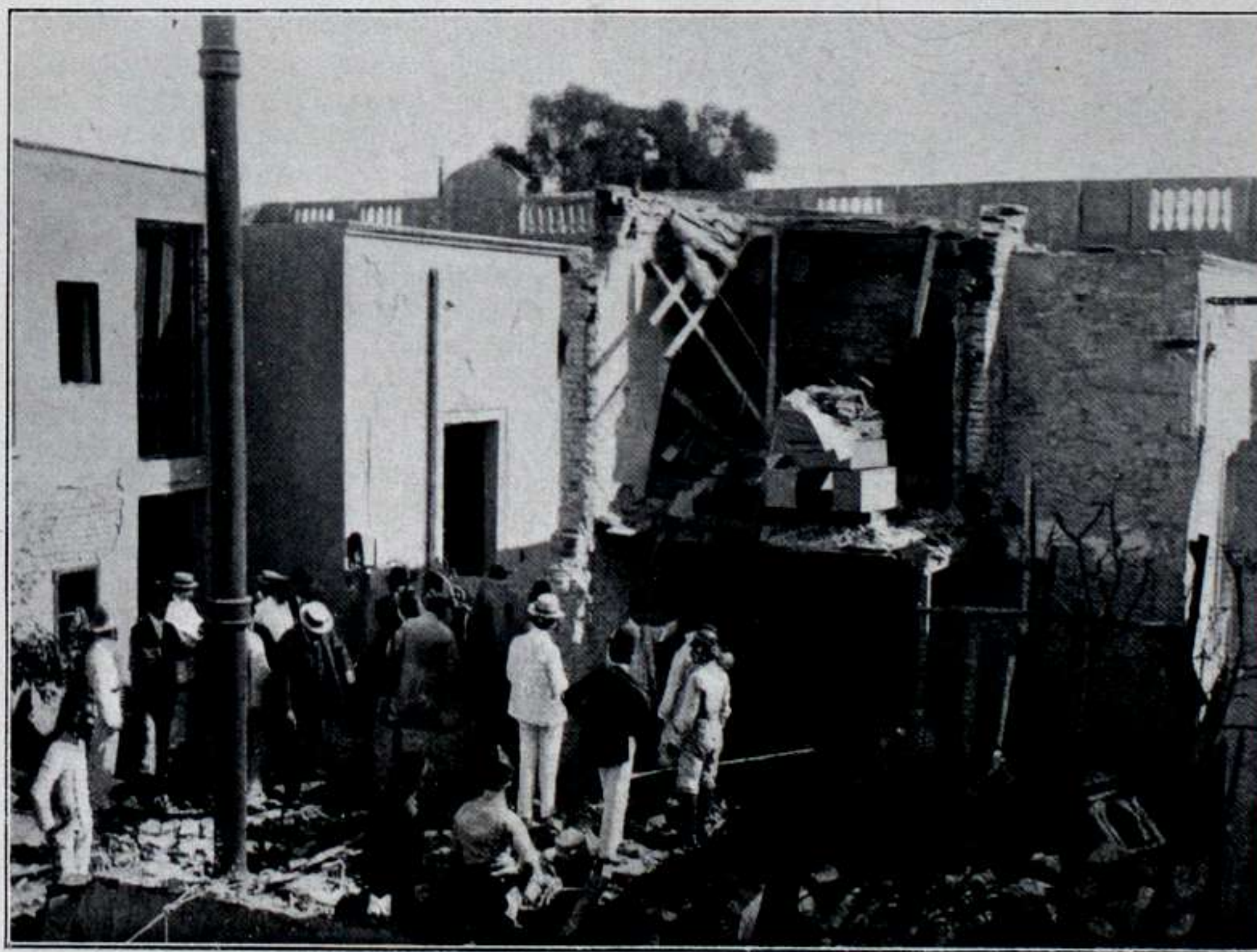
¿De dónde viene esta costumbre social tan arraigada de largo tiempo atrás y que no ha podido abolir ni la caprichosa moda, que en todo se entromete y todo lo cambia, ni las protestas de media sociedad, á la que molesta tanto el recibir tarjetas como la obligación de en-



ROSARIO.—ARMAS ENCONTRADAS EN EL INTERIOR DE LA CASA DE LA CALLE MONTEVIDEO



ROSARIO.—FRENTE DE LA CASA CALLE MONTEVIDEO 721, DONDE OCURRIÓ LA EXPLOSIÓN



ROSARIO.—ALTILLO DONDE ESTABAN DEPOSITADAS LAS ARMAS
(Fotogs. de nuestro corresponsal E. Ortiz).

viar las propias para no faltar á las reglas de la cortesía?

No se sabe con certeza. El uso de las tarjetas de visita es antiquísimo. Se remonta á más de quinientos años antes de la era cristiana por lo que respecta al imperio celeste. En Europa comenzó á usarse varios siglos después, entre el XIV y el XV.

Pero en esos lejanos tiempos la tarjeta de visita no presentaba la sencillez de los modernos bristol, en los cuales quiere la elegancia que aparezca sólo el nombre y el domicilio en

minúsculos caracteres. Las tarjetas de visita fueron en su origen, y siguen siéndolo aún en la China, verdaderas obras de arte pictórico y maravillosos trabajos de caligrafía. Un aristócrata francés conserva en su palacio del faubourg parisienne, cuartel general de la nobleza de Francia, una magnífica colección que data del siglo XVII y en la que abundan preciosas viñetas firmadas por eminentes artistas de la época. En Francia y en España, las tarjetas antiguas se adornaban con símbolos religiosos ó amorios. En Italia reproducían personajes y temas de la mitología. En Inglaterra y en Alemania se preferían alegorías de las leyendas puestas en verso por los trovadores.

Hoy, las tarjetas son, como queda dicho, de extremada sencillez, aun las de reyes y emperadores. Las que usa Eduardo VII recuerdan las que puso en boga Napoleón III: muy pequeñas, de blancura y brillo extraordinario, en cuya composición entra un baño especial con base de arsénico. Las del presidente de Francia son de gran tamaño, y como las del rey de Inglaterra solamente ostentan su nombre. En cambio, siguiendo añeja tradición germánica, los emperadores de Alemania y de Austria enumeran en sus tarjetas, á continuación de los nombres, todos sus títulos, que son muchos. Los demás monarcas de Europa siguen el ejemplo de Eduardo VII.

Actualmente, las tarjetas de mayores dimensiones que se conoce son las que circulan en la corte y en la alta sociedad coreana, pues miden no menos de cuarenta centímetros cuadrados. En pueblos semisalvajes, como el Dahomey, los naturales de categoría se sirven para anunciar su visita de una tablilla ó de una rama de árbol esculpida con cierto arte. En la isla de Sumatra la tarjeta de visita se compone de un pedazo de madera adornado con un nudo de paja y de un pequeño cuchillo.

★
★

La moda que rige hoy en las sociedades más cultas impone la sencillez en las tarjetas de vi-

sita, tanto para hombres como para damas pero excluye la impresión tipográfica. La tarjeta elegante debe llevar el nombre grabado por los mejores litógrafos. Hay tolerancia, en cambio, para el tamaño y el color de la cartulina dentro de los matices del blanco.

En principio, como regla general, una dama no debe enviar su tarjeta á un caballero, con excepción de su médico ó sus agentes de negocios. Y aun así necesita justificar en su misiva el envío de la tarjeta.

Fuera de estos casos, la tarjeta de una dama

sólo debe contener su nombre y cuando más su día de recibo, nunca su dirección, la cual, si fuera forzoso darla, debe ser manuscrita.

La casada acompaña su tarjeta á la de su esposo para corresponder á igual cortesía de un matrimonio de su relación. Si un soltero dirige su tarjeta al esposo y á la señora, está eximida ésta de enviar la suya en retribución del saludo, cumpliendo por ella su marido.

Estas restricciones son aún más rigurosas para las señoritas, pues que á ellas, en ningún caso y por ningún motivo les es permitido el uso de tarjetas dirigidas á personas del sexo masculino, ni siquiera para corresponder á un saludo de Año Nuevo.

Tales son los preceptos y las prohibiciones que la moda, la cortesía y los principios de moralidad que informan las sociedades modernas de alto grado de cultura, dictan á cuantos quieran vivir dentro de sus reglas generales en este asunto, al parecer tan frívolo, de las tarjetas de visita, y que, sin embargo, tiene, como se ve, su tradición, su protocolo y su notoria importancia.

ELLAS Y ELLOS

La mujer, evidentemente, trata de gustar al hombre; se esfuerza en presentarse á él en la forma que le gusta. Si los hombres se apartaran realmente de las mujeres lujosas, en el elemento femenino triunfaría la máxima sencillez. Si los hombres no admiraran los sombreros extravagantes, las mujeres no harían tantos sacrificios para tenerlos. Cuando los hombres no

quisieron realmente los sombreros de las señoras en la platea de los teatros, aquellas se lo quitaron. Y téngase presente que los hombres no amenazaron con la violencia, ni con la expulsión: amenazaron con dejar á las mujeres solas en algunas filas reservadas para ellas. Pero sería necesario que los hombres estuvieran dispuestos realmente á dejar á las mujeres solas. Es, se dice, un gran sacrificio también para ellos. Tan es así, que se resignan á los sombreros y á lo demás.

Las modas ridículas en las mujeres suelen ser invención masculina. Los grandes modistos de París y Londres las conciben y las imponen. Las grandes costureras, siguiendo la corriente, las imitan, las copian.

En fin, mientras haya cabezas masculinas que se den vuelta en la calle al pasar una *toilette* ruidosa; mientras el rostro de una jovenita sea juzgado más gracioso bajo un sombrero Pompadour ó una corona de rizos falsos tal vez, que encuadrado por simples trenzas de cabello liso; que un piecico bien calzado sea admirado más que una contestación juiciosa; una blusa transparente tenga más fuerza que una virtud modesta; el ruido de una falda de seda cause más sensación que un acto heroico y el columpiarse de una *aigrette* de un sombrero solicite más la vista que una obra de arte, las mujeres serán vanidosas, exuberantemente vanidosas.

¿Y cómo no serlo?

¡Gusta tanto, pero tanto, la vanidad á los hombres!

IDA BERFIELD.

"LA RAZÓN"

Acaba de entrar en el cuarto año de su existencia el simpático colega de la tarde, *La Razón*.

El favor público que viene acompañándolo desde su primer número, le ha permitido realizar importantes progresos de todo orden, muy especialmente en el año último. Sus excelentes servicios de información, sus campañas en pro de la moralidad pública y su envidiable norma de rectitud y de imparcialidad, de la que no se ha separado una sola vez, van formando á *La Razón* una aureola de prestigio y de popularidad bien merecida.

Nos es grato exteriorizar este juicio nuestro, que coincide con el de la opinión general, al saludar al colega en su tercer cumpleaños.

BIBLIOGRAFIA

ANALES DEL CÍRCULO DE LA PRENSA.—*Números 1 y 2 de enero y febrero 1908.*—Hemos recibido los dos primeros números de esta publicación que aparece nutrida de selectos materiales con la firma de muchos de nuestros buenos periodistas. Trae además el número de febrero la versión taquigráfica de las sesiones del Congreso de la Prensa, que reviste interés porque su lectura puede dar idea completa de la labor de ese Congreso. Precede á esta versión taquigráfica un sincero artículo del señor Manuel M. Oliver, que fué secretario del Congreso.

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche antefélica o Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repentinidad; disipa el rojizo, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barreros; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica ó Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escoror y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (sistemático) es enérgico, su eficacia es soberana. Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle 1.ª, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barrero; 2.ª, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.ª, escoror más ó menos vivo; 2.ª, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la cubrían.

YO ERA CALVO



CAJA GRÁTIS

Hace algunos años, la calvicie me había dejado completamente desnuda la cúspide del cráneo. Mi padre y mi abuelo fueron también calvos; la cabellera de mi madre era, igualmente, poco abundante. En cuanto á mí, resignado estaba con esta deplorable dolencia, cuando un día, viajando por Suiza, trabé conocimiento con un sabio anciano que, en el curso de nuestra conversación me preguntó, de pronto, si no me agradaría poseer un **cabello abundoso**! Como era natural, muy interesado, contesté afirmativamente. Me contó entonces

que estudiaba la química hacía muchísimos años y que se había ocupado muy particularmente de las enfermedades del cuero capilar.

En apoyo de sus palabras me dió la fórmula de su remedio, recomendándome prepararlo y ensayarlo, lo que no dejé de hacer tan luego llegué á Ginebra y lo seguí usando durante cierto tiempo. Pasadas que fueron tres semanas mi cabello comenzó á renacer, y cosa de **cuarenta días** después, me cubría toda la cabeza. He favorecido con esta preparación á dos amigos míos, siendo el uno una señora que había perdido casi todo su cabello; **en los dos casos, los resultados fueron extraordinarios.**

Desde entonces he emprendido la explotación de esta preparación, con la previa autorización del sabio que **había descubierto las sorprendentes virtudes** que atesora, y puedo presentar centenares de casos que han tenido electo real y verdaderamente maravilloso.

El resultado es idéntico en los dos sexos. No se trata aquí de un remedio secreto; no va adornada esta preparación con etiquetas seductoras ni tampoco se expende en las farmacias. Yo soy su único y exclusivo depositario.

A todo lector que me lo pida en tarjeta postal de 6 cent con su nombre y señas muy claramente escritas, mencionando el título de este diario, tendré sumo gusto en enviarle una muestra de esta preparación con el fin de probar su valor efectivo. Y cuando se note que el cabello comienza á nacer, le venderé al interesado, por precio modesto, la cantidad suficiente para que la cura sea completa. Los pedidos se expedirán franco de porte y de aduana.

JOHN CRAVEN-BURLEIGH, 255, Rue St-Honoré, París 66

LINO-TARIN

(Exigir: Mujer de 3 piernas)

Farmacias del Mundo entero

Pone libre el cuerpo. Caja 1 fr. 30c.

Procura:

Salud, Frescor, Belleza. París

TODO CICLISTA ha de

hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FABRICA



EPILEPSIA, ENFERMEADES NERVIOSAS

Curación á menudo

Mejoría siempre con las

GRAJEAS GÉLINEAU

MOUSNIER, en Sceaux (Seine).



ROSARIO DE SANTA FÉ.—TERTULIA DE DISFRAZ EN ALBERDI.—UNA FIGURA DEL PERICÓN

(Fotog. de nuestro corresponsal E. Ortiz).

Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, Insomnio

**JARABE Y PASTA
BERTHÉ**

Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientro
en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados.
Eficacia atestiguada por numerosas observaciones médicas.
EXÍJANSE: las FIRMAS de FUMOUE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St. Denis, Paris.

Dentición

JARABE DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los
sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE.
Establecimientos FUMOUE, 78, Faubourg St-Denis, Paris, y las Farmacias del Globo.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el mas recom-
mendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento
del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la denticion, asegura la buena
formacion de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea
tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importacion.

AVISO A
LAS SEÑORAS

**EL APIOL DE LOS
JORET-HOMOLLE**

CURA
LOS DOLORES, RETARDOS,
SUPPRESSIONES DE LOS
MENSTRUOS

F^{ca} G. SÉGUIN - PARIS
165, Rue St-Honoré, 165.
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

EXIJAN Vds.

sobre cada PILDORA BLANCA las palabras:
DEHAUT A PARIS impresas en negro

Las
PILDORAS
Purgativas y Depurativas
del Doctor
DEHAUT
se toman
al comer.

Ningun Regimen. No más Dieta.

Las menos COSTOSAS
puesto que son
las mas activas.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritacion
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

CURACION RADICAL
de la
DIABETES
por el Especifico BALDOU

Gusto agradable. Necesita ninguno régimen especial
M. H. BOISSEL, Director de la Gran Farmacia de
Especialidades, Burdeos, envia gratis Noticia é Indicios
sobre el Especifico BALDOU.

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

O'Higgins 41 y 43 - BAHIA BLANCA

Capital suscrito \$ 50.000.000.00

Capital realizado.. \$ 26.432.600.00

Fondo de reserva y previsión \$ 4.818.149.44

Premio á recibir sobre 300.000 acciones emitidas y que se incorporará al fondo de reserva.. \$ 5.891.850.00

Sucursales: La Plata, calle 7 núm. 375; Rosario de Santa Fé, calle San Martín y Santa Fé; Once de Septiembre, calle Pueyrredón 185, y sucursal Boca del Riachuelo, Almirante Brown 1423 (Buenos Aires); San Juan, Mendoza, Tucumán, San Nicolás y Córdoba.

Emite giros directos sobre todos los pueblos de España, Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, etc.

Sobre las capitales de las Provincias argentinas y á todos los pueblos de la de Buenos Aires.

ABONA	M/leg	Oro	M/leg	Oro
Depósitos en cuenta corriente	1 %	1 %		
" " " " " " " "	1 1/2 %	1 1/2 %		
" " " " " " " "	2 1/2 %	2 1/2 %		
" " " " " " " "	3 1/2 %	3 1/2 %		
" " " " " " " "	4 %	4 %		
" " " " " " " "	4 1/2 %	4 1/2 %		
" " " " " " " "	5 %	5 %		
" " " " " " " "	5 1/2 %	5 1/2 %		
" " " " " " " "	6 %	6 %		
Depósitos á premio con libreta desde \$ 10 hasta 10.000 después de 60 días.....			4 %	
COBRA				
En cuenta corriente m/nacional y oro sellado.....			8 %	
Descuentos de letras y pagarés.....				Convencional

Horas de despacho: Días ordinarios de 10 a. m. á 3 p. m.

Bahía Blanca, Octubre 1.º de 1907.

Emilio García, gerente.

Banco "El Hogar Argentino"

(FUNDADO EN SEPTIEMBRE DE 1899)

Sucursal: BAHIA BLANCA, BROWN 159

Capital suscrito \$ 44.567.250 || Capital realizado \$ 15.231.708.34

Casa Matriz: Buenos Aires, Victoria y Piedras

SUCURSALES:

ROSARIO: Calle San Martín 744 — CORDOBA: Calle Buenos Aires 17 y 18

Préstamos Hipotecarios y para Construcciones

El Banco hace préstamos con garantía de primera hipoteca y facilita dinero para construir edificios en terrenos de propiedad de los solicitantes.

Caja de Ahorros

Acciones ordinarias. Se reciben depósitos desde 1 peso.

Títulos de Renta

Acciones preferidas. Se les abona al contado un dividendo trimestral.

JUNTA CONSULTIVA

Diego Geddes, Ramón Olacregui, J. Moore, Augusto Bordelais (hijo), Eladio Pérez

Agosto 31 de 1906.

Augusto N. Fernández, Gerente.

Banco de Italia y Río de la Plata

Corresponsal del Banco de Nápoles en la República Argentina—Sucursal en Bahía Blanca: O'HIGGINS 37 y 39

Capital..... \$ 6.000.000 oro efectivo ó sea L. It. 30.000.000

Fondo de reserva..... \$ 545.000 " " " " " " " " " " " "

Fondo de previsión..... \$ 200.000 " " " " " " " " " " " "

La Sucursal Bahía Blanca PAGA:

	M/l.	Oro
En cuenta corriente disponible.....	1 %	sin interés
A plazo fijo de 30 días.....	1 1/2 %	1 1/2 %
" " " " " " " "	2 1/2 %	2 1/2 %
" " " " " " " "	3 1/2 %	3 %
" " " " " " " "	4 %	3 1/2 %
" " " " " " " "	convencional	
En Caja de Ahorros hasta \$ 10.000.....	4 %	

COBRA:

Por anticipos en cuenta corriente..... 8 %

Por descuento de Letras y Pagarés..... convencional

L. Bartolomé Costa

ESCRIBANO PÚBLICO

Bahía Blanca

Chiclana 27

Eliseo Casanova

ESCRIBANO PÚBLICO

Bahía Blanca

Chiclana 21

Rogelio Estevez Cambra

ESCRIBANO PÚBLICO

Bahía Blanca

Alberto N. Barrenechea

ESCRIBANO PÚBLICO

BAHIA BLANCA

~~~~~ O'HIGGINS 60 ~~~~~

GRAN TIENDA

### "Ciudad de Londres"

SAN MARTIN ESQ. BELGRANO -- Bahía Blanca

TELÉFONO 460, PERVIEUX

ELFERSY y Cía.

CASA DE NOVEDADES \* Confecciones para Señoras, Hombres y Niños

SURTIDO NUEVO TODAS LAS SEMANAS

(SISTEMA DE LA CASA: VENDER MUCHO Y GANAR POCO)

Ventas al por mayor y menor \*\* Importación directa

SE RECIBEN NOVEDADES POR TODOS LOS PAQUETES

Taller Modistas y Sastre

Gerente-Administrador: Lázaro Arrobas.

### "Lloyd Bahía Blanca"

SOCIEDAD ANÓNIMA DE NAVEGACIÓN Á VAPOR

Línea regular entre Bahía Blanca, Buenos Aires y vice-versa

CON LOS VAPORES

Unión, Mascota, Porvenir, Independencia, Libertad

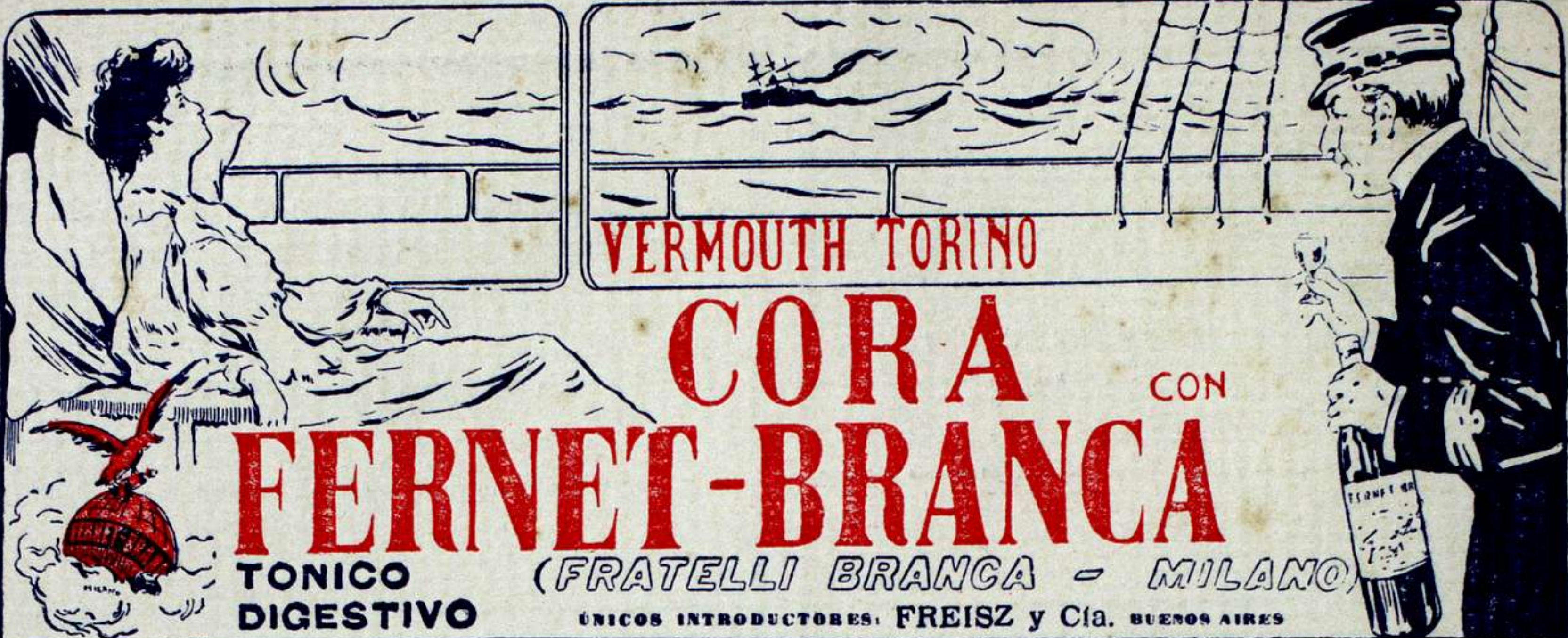
SALIDAS DE AMBOS PUERTOS LOS DIAS 1, 5, 10, 15, 20, 25 y 30

Línea entre Buenos Aires, Patagones y vice-versa, tocando Bahía Blanca

SALIDAS CADA 20 DIAS

OFICINAS:

Buenos Aires DEFENSA 135 PATAGONES Bahía Blanca CHICLANA 152



VERMOUTH TORINO

**CORA** CON

**FERNET-BRANCA**

TONICO DIGESTIVO (FRATELLI BRANCA - MILANO)

ÚNICOS INTRODUCTORES: FREISZ y Cía. BUENOS AIRES

## Las marcas del día

**CHAMPAGNE  
IRROY  
REIMS**

English Cuvée 1898  
Goût Américain  
SECO Y DULCE

El agua de mesa preferida

Recetada por las principales autoridades médicas contra las enfermedades del estómago, riñones y vejiga

SIEMPRE  
LA MEJOR  
**BIRRESBORN**  
AGUA MINERAL  
NATURAL

ÚNICOS INTRODUCTORES:

**Roths y Kern** San Martín 752

BUENOS AIRES

## VINOS DE CALIFORNIA

MARCA

**"BIGTREE"**



Garantidos absolutamente PUROS DE UVA

ÚNICOS IMPORTADORES:

**Mackintosh Hnos.**  
**CUYO 327** BUENOS AIRES

BUENOS AIRES

**PALACE**



**HOTEL**

FEDERICO RAST, PROPIETARIO

El **Hotel** más importante de Sud-América  
CENTRO DE LA ALTA ARISTOCRACIA ARGENTINA Y EXTRANJERA

PRESIDENTE  
Juan Ortiz de Rozas, Hijo

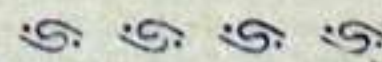
La Póliza de la Compañía

VICE-PRESIDENTE  
Ronaldo Tidblom

**"PROVIDENCIA"**

(ESTABLECIDA EN 1903)

Y QUE Á MÁS DE LA VIDA PROTEJE LOS ACCIDENTES  
ES LA MÁS VENTAJOSA DE LAS PÓLIZAS



Cualquier persona que solamente indique á la Superintendencia General de la Compañía, Cangallo 845 de 2 á 5, el nombre de persona que puede hacer un seguro tiene, á operación realizada, una comisión.